

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 10 de Octubre de 1872.

NUM. 813.

AÑO III.

CRONICA PARLAMENTARIA.

No podemos hacernos cargo de la multitud de preguntas que se han dirigido ayer al gobierno. Llamamos la atención sobre las de los Sres. Balaguer, Nouvilas y Sempere.

El interés de la sesión ha estado en los discursos de los Sres. Estéban Collantes y Mosquera.

El Sr. Estéban Collantes, desde el principio, ha fijado muy claramente los puntos que se proponía ventilar y discutir.

El Sr. Estéban Collantes sostenía hoy como siempre que los principios del partido progresista son falsos; que con ellos no se puede gobernar; que siempre que la revolución ha sido poder ha sido inconsecuente; pero que reconocía que ahora, con este gobierno, quiere ser consecuente por la primera vez, y lo único que consigue es ser impotente, porque los proyectos que ha presentado no pueden hacer la felicidad de la patria. Es muy fácil quitar las quintas, establecer el jurado, rebajar los consumos, decía el orador; eso es muy fácil, como es muy fácil a un individuo tirarse de lo alto de una torre; lo difícil es caer de pie y sin lastimarse, como es difícil quitar las quintas y tener un buen ejército, quitar los consumos y tener el presupuesto nivelado, establecer el jurado y tener mejor justicia, y avasalar a la Iglesia sin caer en el cisma.

El Sr. Estéban Collantes trató después de la política interior del gobierno: hizo ver que desde la revolución acá no se ha introducido reforma alguna ni mejor en ningún ramo de la administración; que el ejército, la Hacienda, las obras públicas, la marina, el orden público y la justicia, todo está en peor situación ahora que antes de la revolución de Setiembre.

El orador moderado hizo ver palpablemente, por medio de una metáfora, que la dinastía nueva no arraiga, y que la sucede lo mismo que a un árbol trasplantado a nuestro suelo de tierra extraña, que se le caen las hojas que traía del antiguo plantel y no brota por ningún lado hojas, cogollos, ni flores. ¿Qué frutos puede dar un árbol semejante? preguntaba nuestro amigo. Los mismos ministros que tienen la obligación de defenderle, ¿qué es lo que dicen? Que se harán matar a la puerta de palacio por defenderle. Pues ese rey está muerto; no físicamente, sino en la opinión de los mismos ministros que así lo defienden, de cuya lealtad en esta parte nadie puede dudar.

Después de estas consideraciones relativas a la política interior, el Sr. Estéban Collantes se ocupó de lo que se llama derecho moderno, de las soluciones que han tenido lugar en toda Europa por ese llamado derecho moderno, y de las habilidades y conquistas del primer ministro del derecho moderno, que es el sufragio universal.

Nuestro amigo político ha presentado esta cuestión tan de relieve y con tal número de datos y de razones, que ha impresionado vivamente a la Cámara, porque ha herido la principal dificultad, porque ha puesto al descubierto completamente lo que es el sufragio universal.

El Sr. Estéban Collantes ha demostrado que el sufragio universal es la cortésana de los tiempos modernos, que solo se entrega a los poderosos, y que no ha sido ni puede ser cimiento del derecho ni baluarte de la libertad.

El sufragio universal ha sido imperialista con el imperio, republicano con la república, conservador y semi monárquico en la actual república francesa: ha sido partidario de las nacionalidades en Italia, partidario de la desmembración de las nacionalidades en la agregación de la Niza y de la Saboya en Francia; ha sido en España instrumento de Serrano, instrumento de Sagasta, instrumento de Ruiz Zorrilla cuando han estado en el poder, y les ha vuelto la espalda cuando el poder real les ha abandonado; y sería mañana carlista, republicano o alfonsino, si cualquiera de estas causas llegara a prevalecer.

¿Puede ser un elemento semejante fundamento del derecho?

El Sr. Estéban Collantes se ha ocupado estensamente de todas las cuestiones que se han ventilado y se han resuelto últimamente en Europa; de la cuestión de Italia, de la cuestión de Dinamarca, de la cuestión de Alemania, todas las cuales se han resuelto por el ministerio de la fuerza y no por el ministerio del sufragio universal.

Nuestro amigo, después de dirigirse a las clases conservadoras, haciéndolas saludables advertencias, ha terminado diciendo que esta era una época de gobierno constitucional, que estas eran las ideas que dominaban en Europa, de gobierno constitucional, enlazado con la monarquía tradicional y hereditaria; que esto es lo que representa D. Alfonso de Borbón, y por eso todas las esperanzas de la patria se fundan en la monarquía constitucional y hereditaria de D. Alfonso de Borbón.

El Sr. Mosquera ha contestado al diputado por Saldaña en un discurso discreto, hábil, lleno de erudición y procurando por todos los medios posibles desvirtuar el efecto que había causado nuestro amigo.

El Sr. Mosquera es un adversario temible. La misma suavidad y corrección con que expresa sus ideas, hace que se impresionen más el que le escuchaba. Lo que parece mentira es que el Sr. Mosquera sea un revolucionario. Ni sus estudios, ni su carácter, ni su educación, ni sus métodos de discutir, revelan formas revolucionarias.

El Sr. Mosquera redobló las pocas reformas que se han intentado desde Setiembre de 1868 hasta el presente, especialmente en Gracia y Justicia.

El Sr. Mosquera sostuvo que el sufragio universal no es fuente de derecho, sino medio de mal-

nifestar la voluntad general, y no medio de resolver los conflictos internacionales.

Sobre la dificultad que encuentra la dinastía nueva para arraigarse no pudo fundar su opinión en hecho alguno español, y acudió al gran arsenal para esta clase de argumentos y para salvar los escollos de la soledad en que se encuentra D. Amadeo. El Sr. Mosquera analizó con talento, con elevación y con conocimiento perfecto del asunto la revolución inglesa, la caída de los Estuardos, el entronizamiento del príncipe de Orange, deduciendo que así como allí arraigó la nueva dinastía, también se conseguirá en España.

El Sr. Mosquera tiene bastante juicio y experiencia para conocer la diferencia de tiempo, lugar y circunstancias.

También el antiguo ministro de Ultramar se ocupó de las clases conservadoras, sacando todo el partido posible de la situación de su partido con relación a los elementos conservadores del país.

El Sr. Mosquera, en fin, ha dado pruebas evidentes de ser un buen discutiendo, un orador agradable, y la Cámara ha dado muestras de satisfacción en todo este empeñado debate, así cuando nuestro amigo el Sr. Estéban Collantes ha atacado en brecha a la revolución, como cuando la ha defendido con energía y tesón el Sr. Mosquera.

Hoy hablará el Sr. Ullola, y la discusión ha de ofrecer interés.

DIEZ DE OCTUBRE DE 1830.

Constantes en nuestra lealtad; fieles a nuestros juramentos; redoblando nuestra lealtad y nuestra fidelidad en los días de prueba; defensores del derecho y rindiendo fervoroso culto a una tan alta como inmerecida desgracia, saludamos reverentemente a la reina doña Isabel II en este día, fausto y de regocijo en otros tiempos para todos los leales, para todos los buenos españoles, y hoy tristes para cuantos en algo estimen la verdadera honra nacional y la ventura de su patria.

Fué saludado el nacimiento de la escelsa princesa como un dichoso acontecimiento, pues además de continuar con ella la línea directa de los monarcas de la casa de Borbón; simbolizaba el restablecimiento de la antigua ley castellana de sucesión en el reino. Tres años después, a la muerte del rey su padre, su tío D. Carlos trató de privarla de su derecho al trono, dando principio a una guerra civil, que por espacio de siete años ensangrentó las provincias del Norte y Oriente de España, terminando con una reconciliación de los dos partidos.

Cuando todavía no contaba seis años, se vió privada de una considerable parte, ó mejor dicho, de la parte esencial de sus derechos por la sedición de algunos sargentos, que impusieron a la escelsa gobernadora del reino lo que constituía de hecho una verdadera anulación de la soberanía. A los diez años de edad la privaron de su augusta madre, de cuyas manos querían arrebatar y arrebataron la autoridad que en ellas había depositado el rey Fernando. Desde aquel momento un partido, que solo por el reinado de Isabel II había podido existir, no cesó en sus maquinaciones contra el trono de aquella augusta señora, hasta que al fin, con asombro universal, consiguió su objeto en 1868.

Grandes y escandalosas defecciones se vieron y fueron necesarias para consumar aquel insigne atentado; defecciones que llenaron de asombro y de indignación a todos los verdaderos españoles y fueron otros tantos motivos de sonrojo ante las naciones extranjeras; y fueron para la infortunada señora otros tantos motivos de amargo desconcierto. Los que mas la debían, fueron los que mas estremaron su adhesión a los revolucionarios, pretendiendo, aunque en vano, borrar con sus nuevos actos el recuerdo de las mercedes recibidas de su reina.

Tendamos un velo sobre aquellas ignominias y miserias, de las cuales la mayor desgracia para sus autores sería que no sintiesen en su conciencia el mas torcedor de todos los remordimientos. Ha pasado, como pasa la furia de un huracán, el período de la difamación, de las calumnias, de las indignidades de los primeros días de la desolación revolucionaria: han pasado como pasan los furiosos de un vértigo, para dar lugar a la reflexión, a la razón serena, a la verdad, a los sentimientos de justicia.

Ha pasado aquel vértigo y ha vuelto la razón, para hacer comprender todo el estrago que ha causado el desencadenamiento de las pasiones revolucionarias, arrasando cuanto de noble, augusto y respetable se conservaba todavía en esta nación. Ante ese espectáculo y volviendo atrás la vista; contemplando con desconsuelo lo presente y comparando desapasionadamente tiempos con tiempos y situaciones con situaciones, ha venido la reacción: aun en los espíritus mas preocupados, y todos vuelven la vista al único punto donde ven la salvación del país; a lo único que puede devolver la paz y tranquilidad perdidas; a la restauración del derecho; a la consolidación de la verdadera legitimidad.

Fatiga ya tanto desgoberno, tanta anarquía, tanta confusión: fatiga mas el insensato y pertinaz propósito de continuar la obra de descomposición en nuestra sociedad; la subversión de todo orden moral; la imposibilidad de salvarse de la ruina y del abismo, mientras no se abandone el camino emprendido y por el que avanza con los ojos vendados. Desde lo mas alto hasta lo mas ínfimo, todo está fuera de su lugar, y no hay quien no ansie que llegue la hora de la reconstrucción de lo desquiciado o derribado por las mas desastrosas de las revoluciones.

La reina doña Isabel II, que no hizo mas que el

bien; que no pensaba mas que el bien de todos; cuyos mas encarnizados enemigos no pueden citar un solo hecho que revele la espresión de un resentimiento personal, aun cuando había recibido innumerables agravios; la reina doña Isabel II, ante la cual sus mas violentos detractores no pueden presentarse sino rojos de vergüenza; que a nadie tiene por qué pedir perdón, cuando sus detractores saben que han sido perdonados ó necesitan serlo; la reina doña Isabel II, toda bondad, toda clemencia y generosidad para sus enemigos; toda abnegación y patriotismo, ha querido dar una prueba mas de esos altos sentimientos, pasando a las sienes de su excelso hijo la corona heredada de sus predecesores, y dándole a los españoles como prenda de unión y esperanza de gloria y prosperidad: Ha reservado para sí las amarguras por lo pasado y dado a sus españoles todos los consueos para un próximo porvenir.

Reciba la augusta señora la reverente felicitación que hoy le dirigimos, renovando los sentimientos de lealtad, hoy mas que nunca vivos por la desgracia, y nuestro vehemente deseo de que luzcan pronto mejores días y cumplida ventura para toda la real familia y para esta nación, que en ella solo cifra su esperanza.

LA PRESA DE SAN FERNANDO DE JARAMA.

Si alguna duda pudiéramos abrigar del estado bochornoso de la administración pública y de la criminal apatía de nuestros gobernantes para todo lo que es útil y beneficioso al Estado, para todo lo que es provechoso al país y para todo lo que se relaciona con el interés de los contribuyentes, bastaría a desvanecerlas la dolorosa contemplación del deplorable estado en que se encuentra la importante presa que fertiliza con las aguas del Jarama, la rica vega del inmediato pueblo de San Fernando.

Incautado el Estado, por cesión de la reina doña Isabel II, de los bienes que formaban el patrimonio de la Corona, procedió en el año de 69 a la enajenación de los terrenos de regadío del espresado sitio ex real, imponiendo a los compradores la obligación de contribuir proporcionalmente a los gastos de toma, conservación y distribución de las aguas del río Jarama, que alimentan por medio de la presa que las eleva, el caudal general que las distribuye.

Pero como el Estado, mas que nunca en época de decadencia descentralización, se aviene mal a renunciar voluntariamente y por completo a la intervención desastrosa, que sirve siempre de rémora a la acción individual ó colectiva de la industria, la agricultura y el comercio, cercenó los derechos de los regantes, reservándose, a título de sobrantes, la propiedad de las aguas que disfruta hoy, no sabemos en que concepto, el señor marqués de Villamediana, con las que riega una extensión próxima a la de la vega de San Fernando.

Esta reserva inesplicable, ilegal é imprudente de unas aguas que se vendieron sin tasa y sin limitación alguna, convirtió al Estado en un partícipe, con los mismos derechos é iguales obligaciones que los demás usuarios, involucrando y dificultando la administración, que, siendo como debía ser, exclusiva de los propietarios de los terrenos vendidos como regables, hubiera sido fácil y fecunda, y que la intervención del Estado ha hecho imposible y desastrosa.

Efectivamente, llegó el caso previsto de que el impetuoso Jarama, acrecentado con el deshielo de las nieves de Guadarrama causaran en la presa graves deterioros, cuya recomposición era necesaria y urgente, y había para hacerla necesidad absoluta de aprovechar los meses estivales, cuando naturalmente disminuye la corriente y queda la presa al descubierto en casi toda su extensión.

En vano los interesados en la presa y caz, viéndola en inminente peligro si no se proveía a su recomposición con la urgencia que la necesidad reclamaba, acudieron repetidamente a la dirección de Propiedades y derechos del Estado, haciéndole ver la magnitud de los perjuicios que a éste podían irrogarse, y los que amenazaban a los incautos que adquirieron los terrenos que el Jarama fertiliza, confiados en la buena fé del vendedor, y en que no había de faltarles la protección a que tienen perfecto derecho y que la conveniencia pública reclama.

La dirección de Propiedades, sorda a las reclamaciones justas de los usuarios de las aguas, indiferente a las amargas quejas de los que veían en grave riesgo su fortuna, poco celosa por los intereses del Estado, y considerándose completamente extraña a los de los particulares, contestó unas veces con el silencio a las repetidas exposiciones de los interesados, y puso otras tales trabas y obstáculos tan insuperables a la gestión de los regantes, exigiendo formalidades imposibles, que pasó el primer verano y con él la ocasión oportuna de acudir al remedio de una catástrofe inminente.

Llegó el invierno con sus lluvias torrenciales, y la primavera con sus grandes deshielos, salvándose providencialmente la presa en las fuertes avenidas, pero quedando tan deteriorada, que si en el verano anterior no hubieran los regantes gastado una respetable cantidad, aunque no la suficiente, en fortalecerla, habría desaparecido por completo, arrastrando en sus escombros la fortuna del pueblo de San Fernando y ocasionando al Estado, único responsable y obligado a reconstruirla, un perjuicio de algunos millones de reales.

Así comprende la administración sus deberes; así calcula su conveniencia; a eso llama pomposamente economía! ¡No parece sino que su misión única es la de recaudar!

Los destrozos causados en el pasado lluvioso invierno, son aun mas sensibles. La presa ha queda-

do socavada por las aguas, rota por muchas partes, rehundida y desnivelada, casi en esqueleto y sosteniéndose milagrosamente.

Las exposiciones a la dirección de Propiedades, al ministerio de Hacienda, a todos los centros directivos, se han multiplicado inútilmente; igual éxito han tenido las comisiones que se han acercado al gobierno para reclamar su protección; ni súplicas ni protestas han bastado a vencer su proverbial apatía, ni a fijar su atención, distraída en las contiendas políticas, sobre un asunto de tan alta importancia.

¿Qué le importa al gobierno que los que compraron en San Fernando tierras de regadío a precios fabulosos las vean convertidas en terrenos de secano, merced al lamentable abandono de las dependencias del Estado? ¿Qué le importa al gobierno que las aguas que se dicen sobrantes, cuya propiedad indebidamente se reservó, desaparezcan del cauce general y vuelvan infructíferas a servir solo para ensanchar el álveo del Jarama?

Pero debiera al menos importarle la disminución de los productos de la fértil vega de San Fernando, que naturalmente ha de mermar los recursos no muy abundantes del Tesoro público; y debe importarle también la obligación legal y moral que contrae de reconstruir a su costa la presa que a sabiendas deja abandonada al impetuoso asolador de las fuertes avenidas del Jarama.

Parécenos que el gobierno, siquiera por propio interés debiera fijar mas su atención en asunto tan vital para un pueblo que se levanta demandando protección a las mismas puertas de la capital; para un pueblo que está llamado a ser por su proximidad a la corte, por la corta distancia que lo separa del ferro-carril de Zaragoza, por sus lindos jardines, sus hermosas huertas, sus bellos paseos y sus bonitas casas, un sitio de recreo y esparcimiento para los vecinos de Madrid y que se vería reducido a la mas triste condición, si sus fértiles campos se convirtiesen por falta de riegos en un triste erial.

Así ha de suceder irremisiblemente, y en un plazo muy breve, si no se hace a los regantes la justicia que los asiste, amparando los cuantiosos intereses que adquirieron a muy alto precio en la vega de San Fernando, contando con la buena fé del Estado que tan despiadadamente les abandonó.

El gobierno, obrando con estricta justicia é inspirándose en la conveniencia pública, debiera ceder en beneficio de los compradores de las tierras de la citada vega ese sobrante de aguas que, ó no existe, ó no puede determinarse sino limitando el uso de varias aguas que vendió sin tasa y sin medida. De ese modo evitara el semillero de pleitos y el cúmulo de reclamaciones que van a crearse entre los usuarios de las aguas y la administración.

Pero de todos modos, lo que urge, lo que no admite espera, lo que es de absoluta necesidad es acudir a la reparación de la presa adoptando medios energéticos, rápidos y eficaces para evitar, si aun es tiempo, su ruina.

¿Atenderá el señor ministro de Hacienda las sentidas quejas y las justas reclamaciones de los regantes de la fértil vega de San Fernando? ¿Tomará en cuenta nuestras desinteresadas reclamaciones?

Mala idea formaríamos, si así no lo hiciésemos, del celo del señor Ruiz Gomez por los intereses del Estado, que debe armonizar con los de los pueblos y con los de los particulares.

CORRESPONDENCIA DE EL ECO DE ESPAÑA.

Sr. Director de El Eco de España.

PARIS 7 de Octubre de 1872.

Mi muy estimado amigo: Como recordará usted indicaba en mi última carta que a pesar de la calma aparente que reinaba en el mundo político, existían temores para el porvenir. Mi predicción debía cumplirse mucho mas pronto de lo que yo imaginaba. Reservado estaba a M. Gambetta producir esa agitación que habrá V. notado en la prensa francesa, agitación que ha hallado eco en toda Europa, y que ha determinado por parte del gobierno de este país una especie de propaganda para establecer definitivamente la forma de gobierno republicana conservadora.

Hasta que punto puede coronar el éxito los esfuerzos del ministerio, no es fácil preverlo, pero si que los hace grandes balagando a los diputados del centro derecho, con la esperanza de que se pasen con armas y bagajes al centro izquierdo, y formen el verdadero núcleo de esa, para mí, utopía, a que dan el nombre de república conservadora.

Por su parte, la prensa ha puesto sobre el tapete la validez del llamado Pacto de Burdeos que M. Girardin ha calificado en su primera carta de palabras huecas, y que en la segunda, que debe aparecer mañana en la Liberté, trata de pulverizar, queriendo probar que este pacto debe considerarse como un armisticio, ó sea una suspensión de hostilidades entre los partidos enemigos; el cual no es posible prolongar por mas tiempo, y por tanto precisa adoptar para salir de este mal paso, el medio indicado ya por el citado periódico.

En la publicación del artículo de M. Detroyat y en la de las cartas de M. Girardin todo el mundo ha visto un *affaire arrangé* de antemano, y a cual no se cree sea completamente extraño los amigos de M. Thiers.

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que desde el famoso discurso de Grenoble, los radicales hacen una activísima propaganda en todos los departamentos y especialmente en los del Mediodía, por medio de la Sociedad de instrucción primaria re-

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
 ESTERANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Savade, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librería de B. Dene Schmitz, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savade, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envían por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

publicana que reparte numerosos folletos a 15 céntimos.

Por su parte los legitimistas no se duermen, y tambien aparecen folletos sobre folletos, tales como: *Enrique V descubierto por sus escritos*; *Programa político de Enrique V y Peticion parisiense a la Asamblea nacional*, petición que debe ser presentada a la Cámara tan luego como se reúna en Versalles, y de la que acompaño a V. un ejemplar por si juzga conveniente darle cabida en las columnas de ese ilustrado periódico.

Tales es, pues, Sr. Director, la situación creada con motivo de las declaraciones jacobinas de monsieur Gambetta, y las causas que originan cierto malestar que en mi concepto ha de aumentar tan luego como se reúna la Asamblea nacional, donde las recriminaciones de los partidos han de ser mas violentas que las anteriores legislaturas, toda vez que desprestigiado el pacto de Burdeos, ningún partido se creera obligado a permanecer indiferente respecto a un lazo que ha perdido toda la fuerza que tácitamente se le habia prestado.

Tales deben ser las consecuencias de los escritos de M. Detroyat y de M. de Girardin.

Indult creo hablar a V. del efecto que ha causado la emigración de los habitantes de Alsacia y Lorena de que tan estensamente se ha ocupado la prensa. No obstante, digno es de mencionarse este acto de verdadero patriotismo por parte de los desgraciados, que a trueque de seguir siendo franceses no han titubeado en abandonar sus hogares, dejando desoladas las provincias sometidas a la dominación alemana.

Por aquí no se descuidan respecto al armamento del ejército y de la marina. A las repetidas pruebas de las piezas de artillería que se verificaron en Trouville, han sucedido otras y ayer mismo salió el ministro de Marina, M. de Pothuan, en dirección a la fundición de Graves, con objeto de ensayar un cañon de un nuevo modelo. Antes de regresar a Paris el almirante Pothuan visitará el establecimiento de Boyardville, donde se están confeccionando los torpedos submarinos destinados a proteger las costas de Francia, debiéndose tambien repetir los ensayos de las bombas oblongas de la marina, segun orden dada por el mismo ministro en el momento de salir de Paris.

Como debe suponerse, todos estos ensayos, por mas que se diga lo contrario, unidos a que segun se asegura en el próximo mensaje de la apertura de la Asamblea, M. Thiers se ocupará con preferencia, sino exclusivamente, de la reorganización del ejército; todo esto, repito, da lugar a desconianzas por parte de la Alemania que no puede ver sin recelo el interés con que camina el gobierno francés a colocarse en posición de poder desafiar el poder de aquel imperio.

Tales son, Sr. Director, los principales puntos que absorben en este momento la atención de los hombres políticos de este país.

Paris es siempre Paris, y a pesar de las preocupaciones de la política, los teatros y demás puntos de recreo continúan atrayendo una inmensa concurrencia. En las carreras de caballos en el bosque de Boulogne verificadas ayer se habia dado cita toda la juventud dorada que encierra la antigua Lutecia.

La Opera rennirá tambien esta noche una escogida sociedad para asistir al *debut* de Mile. Sangalli en el baile *La Source*.

Este nuevo astro coreográfico ha dado ya la vuelta al mundo, habiendo recorrido las Californias, Méjico y las principales ciudades de los Estados Unidos.

Es una gran artista y muy instruida: habla cuatro idiomas: italiano, inglés, español y francés. Tambien ha cantado con gran éxito en el teatro de la Opera de Nueva-York. A juzgar por una anecdota que he leído en el *Correo de Teatros*, que publica Gustavo Lafargue, debe estar dotado de un carácter energético, pues en cierta ocasión que viajaba por América disputó revolver en mano la comida a los indios que intentaron atacar a la compañía de que era directora, y que habia hecho alto en el camino.

Conociendo el carácter francés, esta anecdota y un buen palmito asegura a Mile. Sangalli un éxito fabuloso.

Aquí termino, Sr. Director, esta ya larga epistola, y hasta otro día me repito de V. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.

Llamamos la atención del gobierno y de los Cuerpos colegisladores sobre el lamentable abandono en que se hallan las clases pasivas de la provincia de la Corona en el percibo de sus asignaciones. Hasta la fecha solo tienen recibidas las pagas de Enero y Febrero últimos, cuando en otras provincias ya han recibido las de Mayo y Junio, y en la de Madrid están satisfechos al día.

Esta enorme desigualdad origina perjuicios de tal magnitud, que hay retirados del ejército llenos de cicatrices y achaques adquiridos en servicio de la patria, que después de haber vendido hasta las prendas de su abrigo, carecen del sustento necesario para ellos y sus desgraciadas familias. Además, unido este atraso al grande descontento que están sufriendo en sus haberes; a la contribución que varios municipios les imponen para gastos municipales y provinciales con el descuento de habilitado, quedan casi reducidos a la nulidad sus asignaciones.

Parece mentira que la nación española tenga en tal estado a sus beneméritos servidores que por ella han derramado su sangre en cien combates.

Desearíamos que la prensa ministerial nos dijese qué ha ocurrido entre el ministro de la Guerra y el capitán del ejército de Cuba que ha venido a curarse de una grave herida.

Son tales los detalles que de esta entrevista se cuentan de público, que no nos atrevemos a consignarlos: tan inverosímiles nos parecen, aunque figure en ellos el general Fernandez y Valcarlos.

D. Amadeo se encuentra en libertad, según se deduce del siguiente suelto de *El Clamor Público*: «Don Amadeo está como preso en concepto de los diarios sagastinos, y para dar libertad pretenden su plantar en el poder a los radicales, que son los carceleros del incauto hijo de Víctor Manuel.

Al leer esta noticia alarmante comprendimos que la prisión del rey, bien que no hubiera preocupado al público, podía ser un síntoma precursor de graves acontecimientos; y por precaución procuramos averiguar su certeza para desvanecer nuestras dudas y ahuyentar nuestros temores; pero muy luego nos tranquilizaron los informes verídicos de nuestros domésticos, los cuales nos aseguraron bajo palabra formal, que todos los días al ir a la compra tienen el honor de encontrarse en la calle con su majestad radical, que sin duda destina esas horas a sus paseos matinales.

De consiguiente, no hay tal prisión del rey, ni cosa que lo valga, a menos que no tenga un salvo conducto para dedicarse libremente a toda clase de esparcimientos.

Hoy probablemente será llevado a la firma de D. Amadeo el decreto declarando cesante al señor marqués de los Ulagares, a quien por lo visto no le ha valido estar, como vulgarmente se dice, agarrado a buenas albardas.

Con este motivo algunos de los altos empleados de palacio, entre los que se cuenta el señor Vizconde del Cerro, se disponen a renunciar sus cargos.

Cuando las barbas del vecino...

Según *La Competente*, ha sido admitida la dimisión que del cargo de secretario de la estampilla tenía presentada el Sr. D. Ramon Serrano.

Dícese que le reemplazará el Sr. Aguilera, gobernador de Murcia.

Casi no han principiado a circular los nuevos sellos de franqueo y ya han sido falsificados.

Lo mismo sucedió con las pesetas revolucionarias, y es que hace ya cuatro años que en la fonda de la situación se sirve a todo el mundo grato por libre.

El comandante militar de Palencia participa con fecha de ayer la completa extinción de la partida de los Hierros. En su consecuencia, dicha autoridad ha dispuesto el restablecimiento de los puestos de la guardia civil y disolución de las columnas que operaban en dicha provincia.

Saballa y Castells se han corrido de nuevo hacia la provincia de Barcelona, y al lunes parece que intentaron amagar una sorpresa sobre Igualada.

Según venimos en el siguiente párrafo de *La Discusión* de ayer, la minoría republicana no cesa en su propósito de presentar la acusación contra el ministerio de las trasferencias. No sabemos a quién se trata por los republicanos de hacer mayor oposición con esta conducta, si a los ministros caídos o al Sr. Ruiz Zorrilla que se ha mostrado bastante conciliador en el asunto.

De todos modos, los aficionados a sesiones de gran espectáculo están de enhorabuena, por más que la circunstancia de no haber tenido entrada el Sr. Sagasta en el Parlamento, quite una parte de su interés al drama que se prepara en el Congreso. Ahora nos falta saber los papeles que respectivamente representarán el ministerio y la mayoría.

He aquí el párrafo del colega republicano:

«Seguirá mañana la discusión del mensaje, y después la acusación al anterior ministerio. De nosotros partirá la iniciativa, porque el valor, la entereza, la consecuencia, la fidelidad de los radicales nos permiten acusar a sus antiguos amigos. Poco importa que la voz pública llame complicidad este silencio; poco importa que se crea que hay en semejante benevolencia el temor de ver sobre el tapete la denuncia y acusación de parientes escandalosos, de iguales arbitrariedades, de idénticas ilegalidades; poco importa todo eso: la mayoría no tomará la iniciativa. ¿Creeis que tal debilidad nos sorprende?»

He aquí los términos en que nuestro apreciable colega *La Política* da cuenta de las reuniones de los conservadores de la revolución y de la organización de su partido, dándonos saludables consejos para que hagan imposible la indirecta de la punta de la región bota:

«Ante las divisiones y querrelas del radicalismo, los conservadores —de la dinastía— se animan y estrechan sus filas para estar preparados a todo evento. Anoche, por primera vez después de su regreso de la Granja, visitó el señor duque de la Torre el *Círculo Constitucional* proyectado *Victoriano*. También estuvieron en él los Sres. Sagasta, Ulla y otros hombres importantes del partido.

Con este motivo, la concurrencia al *Círculo* fue numerosa; pero no se celebró reunión política, como anunciaba algún periódico, ni se había convocado para ella. De la organización del partido se trató en otra reunión anterior, acordándose que la junta directiva se compusiera de todos los ex ministros del mismo, confiriéndose la presidencia al de mayor edad que asistía a las reuniones de ella entre los Sres. Santa Cruz, Serrano y Sagasta.

La comisión ejecutiva, que tiene a su cargo los trabajos de organización acordados por la directiva, la componen los Sres. Sagasta, Ulla, Balaguer, Grotzard, Ayala, Montejo y Chacón, siendo secretarios de la misma los Sres. Gullón, Rute, Muñoz y Montes, director de *La Iberia*.

También ha quedado constituido el comité directivo de la prensa, que lo preside el Sr. Ríos Rosas y lo forman los Sres. Moya, Fernandez de la Hoz, Romero Ortiz, Romero Robledo, Martínez (D. C.), marqués de Carvera, Lopez Guijarro y Bañón, en unión de los directores de los periódicos del partido. Son secretarios de este comité los Sres. Núñez de Arce y Montes.

Además, se ha acordado la constitución de un comité de la provincia de Madrid, que se compondrá de los señores Garrido (D. Joaquín), Moreno Benítez, Albarada, González (D. Venancio), Navarro Rodríguez, Lois, Abascal, Saavedra, Isasa, Palau, Martínez Bru, marqués de Castro Serran, Casurro, Alvarez Mariño, Angulo (don Luis), Padriana, Muñoz, Page, Ortiz y Casado, Henao y Muñoz, Lopez (D. José María), Delgado (D. Justo), Ayuso, Ríos, Maná (D. A. y D. P.), García Martino, Rubio (D. Leandro), Abela, Perez (D. Zóilo), González de la Peña (D. Pablo), conde de Alimna, Gullón (D. Anacleto) y González Encinas.

Este comité se reunirá el viernes para constituirse y elegir los cargos, dando inmediatamente principio a sus trabajos.

Los directores de los periódicos del partido que no han sido diputados se agruparán como auxiliares a todas las juntas y comisiones de Madrid.

Al dar hoy cuenta *La Iberia* de estos acuerdos, dice: «Como se ve, la actividad no puede ser mayor, y dentro de breves días nuestro partido quedará definitivamente organizado».

Ahora, para que esa actividad dé pronto y buenos resultados, lo que hace falta es que se defina clara, pública, y plenamente la actitud del partido respecto a lo existente; pues las reservas y ambigüedades no pueden conducir, y no conducirán seguramente, mas que a otro puntapié, como diría nuestro apreciable colega *El Diario Español*, que hace días se puso en lo firme.

Creemos esto tanto mas necesario, cuanto que, como dice *La Epoca* concretamente a *El Debate*, a la ilustración, experiencia y desengaños de los hombres políticos que se hallan al frente del partido que se está organizando no puede ocultarse que ningún grupo solo es hoy bastante fuerte para lograr los patrióticos fines que se proponen, y que solo una grande y generosa inteligencia, un olvido completo de pasadas discusiones, un común propósito de no sacrificar lo esencial a lo accidental, puede constituir el haz de fuerzas necesario para que en un momento supremo la sociedad resista el embate de la demagogia.

Varios periódicos han afirmado que en la conferencia de Fulda los obispos católicos de Alemania habían venido a un común acuerdo según el cual, en el caso en que el gobierno prusiano llevara a los últimos límites sus medidas contra monseñor Krennert, el episcopado alemán en masa se declararía solidario de la causa del obispo de Emsland.

El *Volkstblatt* de Stuttgart, órgano del obispo de Rhothenbourg, asegura que esta noticia no es cierta. Los obispos, dice el diario citado, no publicarán pastoral alguna colectiva. Esto sería una manifestación que la situación actual no exige, pero dirigirán al gobierno una memoria expositiva de sus quejas y de sus miras.

Además el *Allgemeine Zeitung*, había contestado de antemano al proyecto atribuido al episcopado alemán, diciendo «que no había motivo para inquietarse por semejante amenaza porque las medidas tomadas contra el obispo de Emsland se adoptarían con mucha mas facilidad contra los demás; porque el primer paso es el mas difícil y estaba ya dado».

En vista de esta declaración clara y precisa, los obispos alemanes han obrado con prudencia aplazando su protesta contra la violación de sus atribuciones jurisdiccionales de que se ha hecho culpable la cancillería prusiana en el asunto del obispo de Emsland, sin que por esto creamos que los prelados dejen de hacer presentes sus quejas tan luego como juzguen que es llegado el momento oportuno.

Bien conocida es la entereza y dignidad con que el episcopado católico sale a la defensa de sus sagrados derechos cuando los ve desconocidos o vulnerados.

El *Diario Oficial* de Francia publica los nombres de los individuos que componen el Consejo Supremo de la Guerra, de que ya dimos cuenta a nuestros lectores.

Este consejo, según el decreto de su instalación, y con arreglo al de 27 de Julio último, tiene la misión de examinar bajo la presidencia del ministro de la Guerra todas las medidas generales referentes al ejército, al personal, al material, al armamento, a la administración y a las contrataciones.

Se ocupará principalmente en la organización y administración de los ejércitos, pero no en la dirección de estos.

La primera sesión del Consejo Supremo de la Guerra se verificará ayer en el Palacio del Eliseo, y asistirá a ella el presidente de la república francesa.

Se asegurase en París que el gobierno francés tiene el propósito de dirigir una circular a los prefectos con motivo de las próximas elecciones parciales, recomendándoles esencialmente dos puntos: que se abstengan absolutamente de dar su apoyo a ningún candidato; y que den la mayor publicidad al pensamiento político del gobierno, que éste expresará en la misma circular.

La princesa Orloff, que se hallaba en Hastings, ha dejado aquella residencia, volviéndose a París. Por esta circunstancia parece que el príncipe Orloff, representante de Rusia en Francia, no irá a Inglaterra, como ayer anunciábamos, habiéndose ya instalado en su morada en París.

Lord Granville ha manifestado a la Cámara de Comercio de Liverpool, el 7, que el gobierno de S. M. británica estaba en negociaciones con el de Turquía y otras potencias acerca del aumento de los derechos impuestos a los buques que pasen el canal de Suez.

La consecuencia inmediata de los atropellos ocurridos en Nantes, por los demagogos contra los peregrinos que volvían de la romería de Nuestra Señora de Lourdes, ha sido una manifestación católica en el mencionado santuario que se celebró el 6 del corriente. Asistieron a ella, nueve prelados. Se cantó una misa en la pradera, oficiando el obispo de Carcasona, rodeado de mas de 20.000 peregrinos. El obispo de Tarbes pronunció una oración y la muchedumbre clamó a gritos: ¡Viva Francia! ¡Viva el Papa!

A las dos de la tarde hubo una manifestación con estandartes. Dicese que se contaron en la pradera 500 oriflamas. La procesión cantaba letanías en medio de un orden perfecto, terminándose la ceremonia religiosa a las seis de la tarde, sin el menor incidente desagradable.

La fiesta estuvo favorecida por un tiempo hermoso. Por la noche se iluminó la gruta donde se halla la santa imagen.

PROYECTO DE MENSAJE EN EL SENADO.

He aquí el proyecto de contestación al discurso de la corona, leído en borrador anteayer en el Senado, y en el cual se han introducido, a lo que se dice, algunas alteraciones, por lo cual no lo publicó anteayer ningún periódico.

Dice así:

«Señor: El Senado aplaude la determinación de acometer en la presente legislatura las numerosas reformas anunciadas por V. M., y con tan vivo interés recomendadas al celo y laboriosidad de las Cortes.

Ninguna ocasión mas propicia para emprender con fruto esa provechosa tarea. La unidad de miras que dirige a fines comunes todos los esfuerzos del gobierno, y la identidad de criterio que presta cohesión y fuerza a

la mayoría de la representación nacional, están diciendoles a voces que ha llegado la hora de completar la obra comenzada por las Cortes Constituyentes, dando a nuestra legislación civil y administrativa aquella armónica correspondencia de partes que ha de mejorar su estructura y asegurar su duración.

A emprender ese fecundo trabajo convida también el estado de nuestras relaciones exteriores: porque la cordial amistad que une a España con las demás potencias del mundo, permite conferir al arreglo de nuestros asuntos privados toda la atención del ministerio y toda la actividad de ambos Cuerpos colegisladores.

Si la Sede pontificia no corresponde hoy a los piadosos sentimientos de V. M., lo cierto es que el tiempo vendrá tan estraña resistencia, como lo ha venido respecto de otras naciones donde la libertad religiosa, reconocida por la Constitución y amparada por las leyes, no es impedimento para la prosperidad de la Iglesia católica, ni obstáculo para las buenas relaciones de su jefe con los altos poderes del Estado.

Entretanto, España ve con júbilo que V. M., distinguiéndose admirablemente entre los sentimientos de su corazón y los sagrados deberes de su cargo, está resuelto a vivir con la opinión pública y a mantener en vigor las leyes del reino, establecidas con pleno derecho por la libre voluntad de la nación.

Favorable es asimismo para los propósitos del gobierno el sosiego que afortunadamente va recorriendo nuestra desgraciada provincia de Cuba, donde la insurrección consiste ya mas en el nombre que en la realidad, y donde la continua resistencia de unos cuantos rebeldes, ni numerosos ni bien ordenados, sirve solo para acreditar la constancia de los voluntarios, la penencia de la marina y el heroísmo del ejército, que luchando a un tiempo con las fuerzas del enemigo y con las inclemencias del cielo, han conseguido sofocar una rebelión grave aun para combata de cerca, y peligrosa principalmente por la distancia, en que perdían su oportunidad las mas acertadas providencias del gobierno.

Es venturoso restablecimiento de la calma en la parte mas considerable y férrea de la isla, permite esperar que en breve han de extenderse los beneficios de la paz a la espesa porción del territorio agitado todavía por el furor de las bandadas insurrectas, y que entonces, puestos a salvo de toda sospecha los generosos móviles del gobierno, será dado cumplir, sin nota de flaqueza, los solemnes compromisos de la revolución.

Parte de esta deuda está satisfecha ya con las acertadas reformas que, después de salvar la crisis económica, han regularizado la administración, introduciendo en ella escrupulosa moralidad.

En mas breve plazo podrá gozar de mayores ventajas la pacífica isla de Puerto-Rico, la cual, encerrada en los límites del deber por la sola fuerza de su lealtad, merece veratadidas sin temor ni recelo sus justas aspiraciones, y conseguir que los poderes públicos, secundando la generosa conducta de sus habitantes, promuevan la abolición de la esclavitud.

También el estado de la Península favorece la laboriosidad del gobierno y de las Cortes. Restablecida está la calma, tan a deshora turbada por aquellos que, sin estimar las anchas vías abiertas y espeditas hoy para la pacífica propagación de toda idea razonable, encomiendan cada año a la fuerza de las armas la justificación de ilusorios derechos, fundando su atrevimiento en la generosidad de los poderes creados por la revolución; generosidad tantas veces probada, y tantas recibida con desprecioso menosprecio.

Prudente, y patriótica, y liberal en todo extremo ha sido la conducta del ministerio en tan críticas circunstancias. Merece a la sazón, y del pueblo, al civismo de la milicia y al heroico denuesto de las tropas, el gobierno ha dominado la rebelión; sin recurrir a medios extraordinarios, por el normal ejercicio de la autoridad y por el imperio tutelar de las leyes.

El Senado une su voz a la de V. M. en elogio de ese ejército infatigable que, escatimando las horas al descanso, ha multiplicado sus fuerzas con milagros de actividad, y que después de vencer en Navarra y en Vizcaya, sigue peleando en Cataluña, sin restar siquiera la sangre de sus gloriosas heridas.

Pero esta Cámara que tributa sinceras alabanzas a la moderación del gobierno y a la clemencia de V. M., no puede menos de condenar severamente la intervención que en semejantes trastornos ha ejercido una parte del clero eclesiástico, ya sembrando los gérmenes de la guerra con predicasiones temerarias, ya dirigiendo las hordas de la rebelión con acciones indignas de su pacífico ministerio.

Asegurada, pues, la paz en lo exterior, próximo a extinguirse por completo el movimiento insurreccional de Cuba, y apenas turbada la tranquilidad en algunos pueblos de Cataluña por los últimos restos de las huertas absolutistas, llegado es el momento de acometer cuantas reformas reclama la opinión general con justa y tenaz insistencia.

Entre ellas, pocas tan útiles y ninguna tan apremiante como las que tienen por objeto regularizar el estado de la Hacienda.

Con noble franqueza publica el gobierno la angustiosa situación del Erario; y esa lealtad, prenda segura de la que ha de presidir en este punto a todas sus reformas y operaciones, será parte muy principal en la mejora de nuestros asuntos económicos; porque de la franqueza procede la confianza, primera base del crédito. El Senado, que ve con satisfacción el deseo de nivelar los presupuestos, introduciendo en los gastos oportunos economías y promoviendo positivos aumentos en las rentas públicas, examinará solicito los proyectos encaminados a conseguirlo, procurando en caso necesario subvenir en recursos estramos al urgente remedio de estrechas necesidades.

No es menos merecedor de alabanza el propósito de reformar los procedimientos en materia criminal. Mientras llega la hora de examinar escrupulosamente el proyecto relativo a tan importante asunto, esta Cámara saluda con viva satisfacción el próximo establecimiento del Jurado, institución que, recomendada por la ciencia política, exigida por la opinión pública y preceptuada por el Código fundamental, ha de contribuir eficazmente a la permanencia de las demás instituciones, introduciendo en tan delicado mecanismo una rueda conveniente para su movimiento, y necesaria para su conservación.

Animados del mismo espíritu democrático aparecen los demás proyectos en cuyo examen ha de emplear el Senado sus mas asiduas tareas: el que, levantando las cargas irredimibles impuestas a la propiedad territorial en las provincias vascongadas, catalanas y aragonesas, acabará con ese estado de servidumbre, tan opuesto a los principios de nuestra Constitución, como contrario a los axiomas modernos; el que, estableciendo nuevos procedimientos para el reemplazo del ejército, repartirá la obligación constitucional del servicio con escrupulosa equidad entre todas las clases sociales; el que, declarando abolidas las matrículas de mar, ha de conceder la libertad del trabajo a las clases populares de nuestras poblaciones marítimas; los que, al mejorar la legislación vigente en materia de montes, de minas y de comercio, han de fomentar la riqueza agrícola, industrial y mercantil, aumentando el bienestar general y proporcionando a las clases trabajadoras aquella abundancia de recursos sin la cual nunca podrán vacar a las múltiples atenciones de la vida política; y sobre todo, el que, al facilitar los medios de enseñanza, difundirá la instrucción entre los diferentes miembros del cuerpo social, poniéndolos en aptitud de ejercitar con frutos los

insapreciables derechos que la ley fundamental reconoce y asegura a todos los españoles.

Copiosa es la materia, larga la obra, deliendo el trabajo que V. M. encomienda al celo y laboriosidad de las Cortes; pero dignos en todo de los altos pensamientos de V. M., y de los preciosos intereses que su augusta persona representa, V. M. es el símbolo vivo de nuestros derechos. En afianzarlos para siempre se cifran su ventura y su gloria; y ese nobilísimo deseo tendrá cumplida satisfacción; porque V. M., con fiado en la virtud de las instituciones vigentes, se da al desprecio los siniestros vaticinios de aquellos hombres pusilánimes en cuyo espíritu han menester muy poco esfuerzo los

suspiros peligros de la libertad, para pasar de sueños a temidos. Para custodio de las libertades públicas fué exaltado al trono de esta nación sedienta de libertad. Ese título mas glorioso, y esa su mas ilustre ejemplar. Animo sobre a V. M. para llenar cumplidamente tan egregio destino; y el Senado, intérprete fiel de los deseos populares, cumplirá el mas grato de sus deberes secundando los esfuerzos de V. M. en ese patriótico trabajo, a que le convidan de continuo los sentimientos de su corazón, los votos de los pueblos, los ejemplos de su familia y los sagrados intereses de su descendencia.

Palacio del Senado 8 de Octubre de 1872.—Eugenio Moreno Lopez, presidente.—Eulogio Eraso.—Vicente Morales Diaz.—El marqués de Seoane.—Cándido Pielant.—Juan Manuel Gonzalez Acevedo.—Federico Barhart, secretario.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista. Las noticias de la provincia de Cataluña solo participan algunas presunciones a induito, y algunos movimientos de las facciones y columnas que las persiguen, sin que ocurra novedad particular en el resto de la Península.

Por decreto del ministerio de Hacienda, de 1.º de Septiembre, se nombra inspector general de Hacienda, con la categoría de jefe de administración de primera clase, a D. Juan de Morales y Serrano, inspector de Hacienda, con la de jefe de administración de segunda clase.

Por otro de 7 de Octubre se nombra tesorero central de Hacienda publica a D. Manuel Arriola, jefe de departamento de liquidación de la dirección general de la Deuda pública.

Por otro de la misma fecha se nombra jefe del departamento de liquidación de la dirección general de la Deuda pública a D. José María Camacho, contador de la dirección de la Caja general de depósitos.

Por otro de la misma fecha se nombra contador de la dirección de la Caja general de depósitos a D. Esteban Miranda de Pineda, inspector general de Hacienda, que reúne las condiciones necesarias por derecho propio para pertenecer al cuerpo especial de contabilidad y tesorería del Estado.

Y por otro de fecha igual se nombra inspector general de Hacienda a D. Pio Agustín Carrasco, cuyo cargo ha desempeñado anteriormente.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 30 de Septiembre, se dispone: Art. 1.º Se concede al subdito italiano Cayetano Conforto Sampietro la nacionalidad española que tiene solicitada; entendiéndose que esta ha de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo a las leyes.

Art. 2.º La expresada concesión no producirá efecto hasta tanto que el interesado preste juramento de fidelidad a la Constitución del Estado y obediencia a las leyes, con renuncia de todo pabellón extranjero, é inscripción de la carta de naturaleza en el registro civil.

Por otro de igual fecha se hace la misma concesión al subdito francés Leon Revol Lacaze.

El gabinete Zorrilla aun no ha sido sentenciado, pero ya está juzgado por el tribunal inapelable de *La Iberia*, cuya acusación fiscal es la siguiente: «El general el diácono público contra el gobierno, y el desprecio mas marcado para con el desgraciado señor Mata, gobernador de Madrid. El regimiento frustrado, las insurrecciones generales, el alzamiento carlista, las torpezas y arbitrariedades del gabinete, sus disparatados proyectos, sus actos reaccionarios, el incendio del Escorial, las especulaciones de ayer en el Congreso, los sucesos del domingo y los agresivos cargos que al honrado, laborioso y digno público de esta villa se han lanzado en las personas de la comisión de industria y comercio, en cuyas poderosísimas para que se vea en todos los semblantes, se oiga de todos los labios, se diga en todas partes que es imposible dar un paso mas sin que la vergüenza venga sobre España, sin que la libertad se pierda, el crédito nacional se hunda y la miseria se cerna sobre todos los españoles.

El gabinete Zorrilla está juzgado.»

Leemos en La Prensa:

«Hay quien asegura que los promovedores del motín del domingo, fueron algunos individuos de la policía secreta, que con intención deliberada se mezclaron en las filas de los dignísimos manifestantes.

Serán o no los dignísimos manifestantes que espionaron desde las diez y media de la noche del 18 de Julio los pasos de los republicanos de la calle del Arenal? Lo cierto es que la verdad no la sabe nadie; los comerciantes han manifestado por medio de la prensa, que ellos no tuvieron parte ni parte en la asonada; el gremio de carboneros rechaza indignado su participación en aquellos escandalosos sucesos. ¿Habrá sido también un mito el motín del domingo, como lo fué la célebre partida de la porra?

Pues los palos y las pedradas que se repartieron eran reales y efectivas.

La insurrección carlista va en aumento y amenaza tomar el carácter de guerra civil, a juzgar por los temores y agitación que reina en algunas comarcas y las alagüellas esperanzas de los carlistas.

Desde cuándo principia a contarse el plazo de veinte días señalado por el general Córdoba para devolver la paz a los españoles? Promesas radicales.

Las manifestaciones contra las quintas toman un carácter alarmante por hacerse generales en todas las provincias. En muchos pueblos importantes han tenido ya lugar y se anuncian para el próximo domingo en otras muchas.

La igualdad se expresa en estos términos al dar cuenta de la reunión celebrada por sus amigos: «Anoche se reunieron en el Congreso los diputados y senadores republicanos.

La mas perfecta unión reinó entre todos, y todos se animaron a continuar la campaña emprendida contra el gobierno y hacer, tanto en el Congreso como en el Senado, una energética y decidida oposición al inicu proyecto de los 40.000 hombres.

Todo el partido republicano está interesado en que ese propósito del gobierno no se cumpla, y no se cumpla, porque, aunque otro recurso no quedase, quedara el de la resistencia pasiva, y no 40.000 hombres, ni uno solo irá a formar en las filas amadeistas.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 8.—Se asegura que a consecuencia de los ingresos anticipados del empréstito han ingresado en las arcas del tesoro 1.425 millones de francos.

Amberes 7.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29.14.

El 3 por 100 portugués, a 40.34.

Amsterdam 7 (retrasado).—El 3 por 100 español a 30.40.

El 3 por 100 portugués a 40.78.

Dresde 8.—Se están haciendo preparativos para las fiestas que se celebrarán en esta ciudad con motivo del 50 aniversario del matrimonio de los reyes de Sajonia. En breve llegarán para asistir a ellas el rey de Baviera y el emperador de Alemania.

Créese que esta visita contribuirá a renovar las antiguas y cordiales relaciones que mediaban entre estos dos soberanos.

Versalles 8.—Continúan las negociaciones para la terminación del tratado de comercio entre Francia e Inglaterra, el cual quedará firmado antes de la apertura de la Asamblea nacional.

Después se entablaron análogas negociaciones con las demás potencias que tienen tratados de comercio con Francia y particularmente con Bélgica e Italia.

París 9.—En la recepción que se verificó ayer en casa del prefecto del Sena, el Sr. Thiers aconsejó la pronta reedificación del Hotel de Ville, y añadió: «Conservad los salones de recepción y la galería de las fiestas; que estéis en república ó en monarquía, París será siempre la gran ciudad y tendrá siempre que recibir, y recibir dignamente, no solo a las ilustraciones del mundo entero, sino también a los soberanos de Europa.»

Libros 9.—Según los periódicos, corre el rumor de que el Sr. Fontes entregará el ministerio de Hacienda al Sr. Serpa Pimentel, y que el marqués de Arila será nombrado presidente de la Cámara de los Pares.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 9 de Octubre de 1872.

Abrióse a las dos bajo la presidencia del Sr. Pasañón.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Terminada la lectura del acta, piden la palabra a un tiempo gran número de diputados republicanos.

El Sr. Vazquez Fernandez pregunta al ministro de Ultramar qué efecto ha producido en la isla de Cuba el decreto de 9 de Agosto sobre empréstito en la isla de Cuba, y el Sr. Gasset responde que muy bueno.

El Sr. Sempere hace algunas preguntas relativas al estado de la guerra en Cataluña. El Sr. Córdova asegura que el estado no puede ser mas satisfactorio; y el Sr. Sempere replica que hay pueblos bloqueados, que las partidas están en el llano, y se cometen asesinatos contra liberales dignos y acreditados.

El señor ministro de la Guerra viene a decir en su respuesta que los cuerpos francos no se llaman *pulcra*, como el Sr. Sempere los ha calificado.

El Sr. BALAGUER: Sabe el señor ministro de la Guerra que muchos pueblos de Cataluña se hallan en la triste, dolorosa y vergonzosa necesidad de pagar contribución a los carlistas, y debe saber que hay una población que se encuentra poco menos que bloqueada mientras no pague la contribución que por los mismos se le ha impuesto. Todo esto ocurre, a la vez que desarmados las milicias monárquicas y dinásticas de algunos pueblos de la provincia de Gerona, han tenido los periódicos que abrir una suscripción para socorrer a los nacionales que, desarmados por el gobierno, no pueden permanecer en sus pueblos, en los cuales entran a cada paso los carlistas.

El señor ministro de la GUERRA: El gobierno no tiene noticia alguna de que se haya desarmado mas milicia que la que fué por ministerios a quienes apoya S. S. en el momento en que se discuten los presupuestos.

«En efecto exacto que en muchos pueblos las facciones con su carácter vandélico han exigido algunas sumas, pero esto no lo puede evitar el gobierno, porque para ello sería preciso que en cada pueblo hubiese una guarnición. Lo que el gobierno puede hacer es asegurar que no quedarán impunes esos delitos, y que los pueblos pueden reclamar en su día contra los que hacen esas exacciones.

El señor ministro de ULTRAMAR: He dicho que estoy dispuesto a traer el espíritu de la deuda, é insistió en que no tiene relación el proyecto de S. S. con el decreto que tuvo el honor de firmar.

El Sr. BALAGUER: Estruendo que el señor ministro de la Guerra no sepa que ha sido desarmado por este gobierno la Milicia de algunos pueblos de Gerona, y me reservo para cuando haya pasado la discusión del mensaje hacer una interpección sobre algunas de mis preguntas, no contestadas satisfactoriamente.

Si es cierto, como lo es, y según ha indicado el señor ministro de la Guerra, que los pueblos tienen derecho a resistir el pago de contribuciones no votadas por las Cortes, no sé si podrían hacer esto con el gobierno actual, el cual exige tributos que las Cortes no han votado.

El señor ministro de la GUERRA: El Sr. Balaguer exige un grave cargo al gobierno cuando aservera que este exige indebidamente las contribuciones. Al decir esto, debe hacerse de un modo terminante y explícito, y yo le felicito por estar dispuesto a anunciar una interpección, en la que el gobierno entrará con mucho gusto.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Aunque el señor ministro de la Guerra ha respondido satisfactoriamente a las preguntas del Sr. Balaguer, hay una cuya contestación debo ampliar, porque no puede tener conocimiento el señor ministro de la Guerra de lo que voy a decir.

Convocados las elecciones, dijeron los republicanos, los carlistas y los radicales de la provincia de Gerona, que era imposible que hubiera allí la libertad necesaria, si continuaban armados los voluntarios, que no habían sido allí mas que partidas de la Porra, contra los que no estaban confirmes con ciertas ideas.

El gobierno creyó que si se desarmaba a esos voluntarios en momentos electorales y estando los electores en el campo, se iba a crear que era una arma electoral, y no acordó el desarme. Pero pasan las elecciones, continúan las quejas, se hace aquí una pregunta por un diputado republicano manifestando que no podía haber libertad ni tranquilidad si continuaban armados ciertos voluntarios de la provincia de Gerona, y el ministro de la Gobernación ha pedido informes, y espera saber si esos ciudadanos son voluntarios dispuestos a defender las instituciones; ó son instrumentos de un partido cualquiera. (Aplausos.)

El Sr. BALAGUER: Deseo que se traigan a la mesa los antecedentes relativos al desarme de la Milicia de la provincia de Gerona, pedido por los republicanos, radicales y carlistas. Yo, que soy monárquico y dinástico. (Rumores.) parece como que se extraña que haya un monárquico y un

dad; recuerdo que he apostrofado á los republicanos que me aplaudían al anunciar mi dimisión del ministerio anterior, diciéndoles que no creyeran que había variado de pensamiento ni de propósito.

Con republicanos, con carlistas y con alfonsinos me duelen los aplausos cuando presumo, cuando recelo que pueda nacer de la creencia de que sea yo instrumento del partido que los da; pero me aliguan cuando presumo que proceda de la creencia de que he cumplido con mis principios.

Paréceme como que el Sr. Balaguer extraña que hubiera monárquicos y dinásticos en esta Cámara; lo es el gobierno, lo es la mayoría, lo es el Sr. Balaguer, y yo tendré suma satisfacción en que todos sus amigos piensen como S. S.

El Sr. BALAGUER: No tiene derecho el señor presidente del Consejo de ministros á dudar de las opiniones que tienen algunos de mis amigos, á los cuales he aludido, porque todos los que al partido constitucional pertenecemos hemos dicho que estábamos donde siempre. Nosotros sostenemos íntegramente la obra de la revolución; yo desearía que todos los amigos de S. S. la sostuvieran con tanta sinceridad como S. S. (Interrupciones). Me alegro que los republicanos den á entender que son fundadas mis dudas. Para el señor presidente del Consejo no habrá duda; para mí la ha podido haber en ciertas circunstancias, porque hace pocos días, cuando el Sr. Lafuente decía que los republicanos acompañarían benévolutamente al gobierno mientras siguiera el camino que ahora sigue, el señor ministro de Estado, contestando al Sr. Estéban Collantes, decía que lo único que el gobierno quería era que el partido republicano no fuera impaciente. ¿Qué significa eso en labios de un ministro de la corona?

El Sr. VICEPRESIDENTE: No está S. S. en la cuestión.

El Sr. BALAGUER: Es cierto; por eso me reservo lo que tengo que decir para cuando se discuta este punto más ampliamente.

Rectifica brevemente el Sr. Zorrilla, manifestando que el Sr. Balaguer ha interpretado mal las palabras del ministro de Estado.

Siguen preguntas de escaso interés.

El Sr. ARAUS: He pedido la palabra para dirigir una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia.

El Congreso sabe que el planteamiento de la inamovilidad judicial está aplazado, resolviendo el gobierno según su criterio cada caso particular, y que por lo tanto el gobierno obra con una completa arbitrariedad en la separación y traslación de jueces y magistrados. Para evitar esto, se redactó una real orden que, si no recuerdo mal, lleva la fecha de 5 de Octubre de 1871, estableciendo reglas á las cuales debían sujetarse los expedientes formados para trasladar, separar ó jubilar á los jueces, magistrados y promotores fiscales.

Y yo pregunto al señor ministro: esa real orden circular ¿ha sido anulada con fecha posterior, ó sigue vigente? Y si sigue vigente, tendría inconveniente S. S. en traer aquí una relación nominal de todos los jueces, magistrados y promotores fiscales trasladados ó separados desde el 5 de Octubre de 1871 hasta fin de Enero del 72? Desearía también que esa relación viniese acompañada de una nota expresando simplemente la causa en que se ha fundado la traslación ó cesantía; y por lo que se refiere á los jueces y promotores cesantes, desearía igualmente que vinieran, si S. S. no tiene en ello inconveniente, los expedientes originales, para que el Congreso pueda enterarse de las causas que obligaron al entonces ministro, Sr. Alonso Colmenares, para declarar cesantes sin las formalidades de la real orden de 5 de Octubre, á un número tan considerable de jueces y promotores.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Efectivamente, no en 5 de Octubre, sino en 6 de Setiembre de 1871, se expidió una real orden circular á los presidentes de las audiencias, estableciendo reglas para la instrucción de los expedientes que habían de formarse con el objeto de trasladar ó separar los jueces y magistrados que, por no haber sido todavía declarados inamovibles, no gozaban de la plenitud de las garantías establecidas en la ley orgánica. Esa real orden no ha sido derogada, y ha sido, por el contrario, confirmada nuevamente en el decreto de 27 de Junio último.

Con esto queda contestada la primera pregunta del Sr. ARAUS. En cuanto á la segunda, le diré á S. S. que vendrá al Congreso la lista del movimiento del personal que S. S. desea.

El Sr. GANZUELO: Conviene al ministro de Gracia y Justicia porque no respeta la inamovilidad de los jueces.

El Sr. MONTERO RIOS niega esto en absoluto; y GANZUELO le cita el ejemplo de un juez que ha dejado cesante para colocar en su lugar á un amigo del ministro. Este no rectifica.

El Sr. NOUVILAS: Voy á dirigir una pregunta al señor ministro de la Guerra. Puesto que S. S. ha confiado de plano su impotencia para garantizar la seguridad de las grandes poblaciones de Cataluña y de las de algunas importantes, por la escasez de fuerza y medios de que dispone, pregunto: ¿está dispuesto S. S. á armar la milicia nacional con arreglo á lo que en Cataluña, en vez de sostener esas partidas que ha calificado muy bien el Sr. Sempere de patuleas?

El Sr. ministro de la GUERRA: El Sr. Nouvilas me ha atribuido una contestación que yo no he dado; yo no me he declarado impotente, como S. S. cree; yo he dicho que no se podía responder de que en todos los pueblos de Cataluña no se cometan esas violencias por parte de las bandas carlistas. Pero S. S. cree que el gobierno no puede con ocasión de una mera pregunta entrar en una cuestión de tan alta importancia.

Hay en Cataluña sobre 8.000 ciudadanos armados, y cada vez que el interés de un pueblo exige su armamento, el gobierno lo decreta: aun he hecho cuarenta y ocho horas que, á petición de un señor diputado, se han dado órdenes para armar algunos pueblos de Cataluña. De consiguiente, en medio de las dificultades que encuentra el gobierno respecto de armamentos, atiende á este servicio en cuanto le es posible. Yo no sé cómo S. S. pretende que se armen los pueblos de Cataluña, ni cómo puede creer que sea necesario, para poner término al estado en que Cataluña se halla. Si del número reducido de facciones que hay allí se quiere tomar pretexto para traer aquí una cuestión que produce el armamento de los pueblos de aquel territorio, yo desde luego le digo á S. S. que no estoy dispuesto á complacerle.

El Sr. Pascual y Casas pregunta también al ministro de la Guerra si está dispuesto á terminar el desarme de las fuerzas ciudadanas á que se han referido Balaguer y Zorrilla. La respuesta del ministro fue evasiva.

ORDEN DEL DÍA.

Continuando esta discusión y entrándose en la totalidad del dictamen, dijo:

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Señores diputados, en medio de la agitación febril que á todos nos rodea, nos subyuga, nos fascina y nos vece, es difícil escoger puntos de vista que sean generales para presentar de relieve y discutir resposadamente aquello que á todos nos interesa, aquello que mas nos aproxime y nos divida menos; y sobre todo, aquellos puntos de vista que introduzcan menos perturbación en el agitado, en el árido, en el abrasado terreno de la política.

Con la prueba de atención y de paciente resignación que he recibido ya de vosotros en una circunstancia anterior, me arriesgo, siempre con temor, á dirigir alguna crítica á la política del gobierno, á la política que vosotros sostenéis; me arriesgo á tratar las cuestiones mas

importantes, ya se rocen con la política interior, ya con la situación general de Europa, para decir, como consecuencia del debate en que estamos empeñados, qué sistema, qué doctrinas han de prevalecer para la salvación y la dicha de la patria, á la cual amamos todos con un amor igual, y cuya prosperidad anhelamos todos, estando dispuestos á hacer iguales sacrificios.

Por la primera vez el partido progresista, ó lálmese radical, ha espuesto con tenacidad y con perseverancia su programa desde el poder, y ha manifestado, no solo deseo ó intención de ejecutarlo y de elevarle á práctica, sino cierta obstinación, amor propio y virilidad para mantenerle y elevarle á leyes del reino.

Tengo, pues, á la vista para discutir: primero, las circulares del gobierno; segundo, el discurso del presidente del Consejo dirigido á sus electores en la capital de la monarquía; tercero, el discurso de la corona; y cuarto, el proyecto de contestación, objeto de estos debates.

Examinemos en conjunto y detalladamente estos documentos, en donde constan la política del gobierno, los principios del gobierno, sus pensamientos mas recónditos, sus deseos mas perfectos, y en lontananza y en el porvenir, la obra que quiere realizar en bien de la sociedad que dirige.

Me parece que no puede haber de parte mia mayor prueba de buena fe, puesto que no me valgo de suposiciones ni de sospechas; me valgo de documentos escritos, que son patrimonio del público, y que hacen honor al ministerio.

Me parece que no puedo dar testimonio mas vivo ni mas público de que amo y deseo la buena discusión, toda vez que no presento el debate á mi gusto y á mi capricho, ni en interés mio y de mi partido, ni me valgo de sofismas; toda vez que acepto los términos y las bases de la discusión propuestas y señaladas por el ministerio mismo.

Me parece, por último, que he de sobrepasar mi habitual calidad de claridad, exponiendo el pró y el contra, y demostrando los inconvenientes del sistema del gobierno y los inconvenientes de los que se van aproximando á nuestras ideas, sin tener el valor bastante para aceptarlas todas, quedando siempre la victoria, á mi juicio, por las verdaderas doctrinas conservadoras, que son las que el partido moderado ha sostenido en la oposición y en el gobierno cuando no se ha visto acometido por fuerza mayor, esto es, cuando no se ha visto asediado por conspiraciones y revoluciones, en cuyo caso, y dentro de sus propios principios, ha procurado contener á los rebeldes, saliendo de la ley común.

Hasta ahora en todos mis discursos anteriores y en las continuas polémicas que en la prensa he sostenido con el partido progresista, mi argumento principal ha sido el siguiente: «Vuestros principios son falsos: con vuestros principios no se puede gobernar, porque siempre, sin excepción, los habéis adulterado cuando habéis sido gobierno, y no habéis podido realizar nada de cuanto habéis ofrecido en la oposición.»

Y esto no tenía réplica ni contestación; y como no tenía réplica ni contestación, os descreditaba y nos daba á nosotros gran fuerza y valor. En 1840 se hizo una revolución con el pretexto de la ley de ayuntamientos y del nombramiento de los alcaldes; se ofreció rebajar las contribuciones; no cobrándaslas sino después de la discusión y aprobación del Parlamento, teniendo por tanto el acto de resistir á la autoridad que quisiera cobrar los impuestos no aprobados por las Cortes; se ofreció la consabida abolición de quintas y consumos, libertad de imprenta, Jurado, legalidad común y las generales de la ley.

En los tres años del gobierno progresista hubo quintas y consumos, estados de sitio, contribuciones no aprobadas por las Cortes, deportaciones y fusilamientos, y hasta bombardeos de ciudades. No recuerdo estos hechos por molestar y zaherir al partido; así es que no insisto mas que por vía de precedente indispensable.

En 1854 se hizo otra revolución, se ofreció lo mismo, y se acabó por decir que lo que se había ofrecido era un desatino: hubo ya mas franqueza en las palabras y en los actos. La reacción, según el lenguaje político, se presentó mas al desnudo, no por los títulos reaccionarios, sino por los revolucionarios mismos, que fueron, después de todo, los que concluyeron con la revolución á sablazos y á cañonazos.

Viene la revolución de 1868, y vienen las mismas ofertas y las mismas promesas, con mas exajeración y con mas peligro. Han pasado cuatro años. En estos cuatro años yo he continuado el mismo raciocinio y el mismo argumento: «los progresistas no saben gobernar; los progresistas no pueden gobernar; y cuando quieren hacer gobierno, tienen que hacerlo con nuestros principios.»

¿Qué se ha contestado hasta ahora á esta serie de argumentos que yo he presentado aquí en nombre de nuestro partido? Se ha contestado disolviendo tres veces las Cortes, haciendo cada año una quinta de 25.000 hombres, restableciendo los consumos, destituyendo ayuntamientos de real orden, estableciendo estados de sitio y cometiendo todo género de excesos contra la libertad individual y colectiva; y en los grandes apuros, como si dijéramos, en las grandes solemnidades, se nos ha dicho: «vosotros también lo habéis hecho: ¿cómo os atreveis, moderados, á condenar en nosotros lo que vosotros nos habéis enseñado á ejecutar?» y salían á reducir las fuerzas de Leganes y Filipinas, y la noche de San Daniel, y cosas por el estilo.

Pues por eso, porque nosotros lo hemos hecho, no podeis hacerlo vosotros, y no entro ahora en los motivos y en la defensa.

Creo que soy expósito exacto, fiel y leal de la historia contemporánea en esta parte. El partido progresista, ó el partido radical, no ha sabido ni ha podido gobernar con sus principios, y este convencimiento es tan íntimo y tan profundo, y esta proposición es tan exacta y tan verdadera de estos hechos, que por haberlo hecho nos habéis llamado tiranos, y retrógrados, y liberticidas, y habéis conspirado contra los poderes públicos, y no podeis ejecutar esto que habéis condenado, sin incurrir cuando menos en el crimen de tiranía que nos habéis imputado, como que tengo la demostración y la prueba en el discurso mismo que ha pronunciado el presidente del Consejo de ministros en presencia de los electores en la capital de España.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo lo siguiente: «Sin embargo, ¿qué desengaño tan grande para nuestros enemigos, y qué desengaño también para aquellos amigos que han dejado de la virilidad, energía y revolución del partido radical, y del gobierno que en su nombre tengo la honra de presidir, cuando vean que este ministerio ha de cobrar con creces el tiempo perdido al presentarse á las Cortes llevando traducidos en proyectos del ley todas aquellas aspiraciones, todos aquellos deseos, todas aquellas conquistas de la revolución española de 1868, que no han sido aun plan-teadas, y que el partido radical ha de realizar, pese á quien pese?»

Esto es claro y concluyente: las conquistas de la revolución de 1868 no han sido aun planteadas, ni por consiguiente realizadas. Esto es lo mismo que vengo sosteniendo yo hace cuatro años. El señor presidente del Consejo de ministros ha confirmado mis palabras. Yo no he de ser cruel ni vanidoso en cuestiones en que se interesa la felicidad de mi país. Me basta con consignar el hecho y el comprobante.

La revolución de 1868 no ha plantado ni ha realizado reformas algunas.

Veamos ahora si las reformas que nuevamente se proponen son realizables, y, si realizadas, han de dar los resultados que se propone al gobierno en beneficio público; porque yo no dudo de que se puede establecer el Jurado, de que se pueden abolir las quintas y destruir los consumos, como yo no dudo de que el presidente del Consejo de ministros pueda mañana comprar una docena de caballos y media docena de coches para su lujo y comodidad; lo que yo dudo es, que siguiendo por ese camino de derroche, aunque el Sr. Ruiz Zorrilla tiene una fortuna legítima que le permitiría comprar los 12 caballos y los seis coches; lo que yo dudo es, que por ese camino no fuera al hospital, sino él, sus hijos; así como dudo que sin quintas podamos tener un buen ejército; sin consumos el presupuesto nivelado; con el Jurado una buena justicia y con la Iglesia esclava no caigamos en un cisma, porque yo he de ser tan franco y tan leal como el presidente del Consejo de ministros.

Si el Sr. Ruiz Zorrilla consigue quitar las quintas y tener un buen ejército y mantener el orden público; si consigue cercenar las contribuciones nivelando el presupuesto; si consigue que el Jurado haga mas recta la justicia que los tribunales actuales; si consigue, en una palabra, hacer la felicidad pública y hacer la patria feliz, yo me declararé convencido.

Los proyectos de ley que el gobierno ha presentado son numerosos, son complicados, son de diversa naturaleza, abrazan todas las carreras, abrazan todos los servicios, y se necesita para examinarlos y discutirlos una multitud de conocimientos generales y especiales, un gran estudio y una gran experiencia. No voy ahora á examinar ni á discutir estos proyectos, porque sería desvirtuar la discusión general, embrollarla y entorpecerla, en lugar de simplificarla. Yo os prometo este examen y esta discusión en sazón oportuna. Por de pronto, avanzaré brevemente alguna opinión.

En la cuestión del culto y clero, sostengo el Concordato, sostengo las opiniones de los reverendos arzobispos y obispos en esta materia. Hay que negociar con Roma; y si no se negocia con Roma, no tenemos facultad para hacer nada por vosotros. Será un acto de fuerza cuanto se haga, y nada mas.

En la cuestión de la organización del ejército y del reemplazo, sostengo que es necesario dejar en libertad de poner un hombre por otro hombre; que el pretender que todos seamos soldados es un sistema funesto, porque generalmente en los países donde todos son soldados, todos son malos soldados. Los pueblos en donde todos han sido soldados, han sido los pueblos invasores y los pueblos bárbaros, como sucedió cuando la invasión del pueblo romano, y como ha sucedido en la invasión de los árabes. La Milicia debe ser una carrera especial, en donde se deben buscar las aptitudes, los conocimientos y circunstancias de distinta índole.

Sobre el establecimiento del Jurado, lo tengo por una de las calamidades mas grandes que pueden caer sobre este desgraciado país. El Jurado acabará con la poca justicia que hay en España.

Por último, las cuestiones de Hacienda serán tratadas por nosotros con circunspección y medida, no en un espíritu de oposición, sino en un espíritu de patriotismo.

Y por ahora no profundizo mas estas cuestiones.

Yo quisiera simplemente, en cambio de tantas promesas, que el gobierno nos diera justicia y pagara con puntualidad á sus acreedores. Me parece que no es mucho exigir para quien promete tanto.

En toda la obra revolucionaria no hay mas que una cosa que nos es característica, y otra cosa en que se ha acertado por completo. Es característico el resultado de la Constitución democrática. Presentarnos con un objeto de arte en presencia de un artista español, y decirle: «yo quiero que me haga Vd. una cosa semejante»; la contestación inmediata que se recibe es la siguiente: «no señor, la he de hacer mejor»; y es cosa de echarse á temblar. Pues esto es lo que ha sucedido con los artistas constituyentes de 1869. Se les puso de manifiesto el estado de Europa; se les hizo ver todas las Constituciones del universo, y dijeron: «nosotros hemos de hacer una Constitución mejor que todo eso; y han hecho una Constitución que nadie entiende, que nadie cumple y con la cual nadie ha de poder gobernar. Esto es lo característico.

En lo que han acertado por completo, en lo que han tenido un éxito fabuloso, la única idea revolucionaria que han practicado y que han conseguido, es la de tener la menor cantidad de rey posible. No se puede tener menor cantidad de rey: habéis estado inspirados, y así es que de este rey á la república se va ello solo por sus pasos contados; y por eso los republicanos son benévolo y me parece poco.

Por lo demás, esto no echa raíces, y bien claro lo veis.

¿Qué diriais de un árbol traído de tierra extraña, y que después de trasplantado se le fueran cayendo una á una todas las hojas que había traído de su antiguo plantel, y que no brotaran por ningún lado hojas, cogollos ni flores? ¿Qué fruto os podáis prometer de semejante árbol? Todos diriais que el árbol estaba seco. La comparación no puede ser mas exacta, señores diputados, y me detengo á mi pesar dos minutos mas en este punto; y digo, á mi pesar, porque yo sé respetar todas las posiciones, y porque yo sé guardar todas las conveniencias.

Figúrate un viajero cualquiera, un hombre regularmente instruido, de buena familia, de buena fortuna, que tiene palacios y que da saraos y convites. Este hombre, por desconocido que sea, tiene amigos, hace relaciones; se introduce en la sociedad, arraiga; en una palabra; hace conocimientos, hace algo; es aficionado á la pintura, es músico; aficionado á las bellas artes, hace versos; habla, en fin, habla. Y no digo mas, porque me he propuesto llevar los respetos al último límite, y una palabra mas sería desortada.

Tenéis la menor cantidad de rey posible; pero cuando uno ama una institución, se quiere la mayor cantidad posible de aquella institución. La tendencia de Europa es hacia la libertad: observad cómo se consolida la república en Francia. ¡Oh! si observásemos, señores diputados, que la cosa bien lo merece, y acompañadme un momento en esta breve correría de observaciones por Europa, ya que el señor ministro de Estado me invitaba á estas investigaciones, aunque casi lo tengo por tiempo perdido. Lo digo con tristeza y con angustia; ¿qué papel representa España en Europa?

La república se consolida en Francia. No hay grandes síntomas para demostrar que la república se consolida en Francia, pero lo doy por consentido. La república se consolida en Francia. ¿Qué república? Entendámonos. Una república que conserva sus estados de sitio correspondientes; una república que ha hecho la ley mas dura que se conoce contra La Internacional; una república que tiene la pena de muerte frecuentemente aplicada contra sus enemigos, que suspende consejeros generales, que suspende ayuntamientos, que prohíbe publicar por las calles la venta de los periódicos. No, en París, con república no se permite y está expresamente prohibido el gritar por las calles: *El Jaque, Mate, El Cencerro, El Garbazo, El Papelito Nuevo*.

Aquella república, para consolidarse mas, nombra vicepresidente del Consejo de Estado á M. Odilon Barrot y proyecta establecer una segunda Cámara para nombrar presidente de ella á M. Guizot, y está elaborando varios proyectos de ley, entre otros, uno del su-

fragio universal, para que no pueda votar ningún ciudadano hasta que haya cumplido su servicio militar; y se exigirá un año de domicilio en cada localidad para que el elector tenga voto. Aquella república tiene una Asamblea cuya mayoría llama majestad al conde de Chambord, cuya mayoría llama altezas á los príncipes de Orleans, y tiene una Asamblea que únicamente se ha estado ocupando durante el último período legislativo en proyectar y realizar la organización del ejército, para ver cómo pueden tomar la revancha.

En Francia, en fin, no se piensa mas que en la guerra; y si no hay monarquía, es porque el conde de Chambord parece como que no quiere ser rey.

¿Queréis esta república? ¿Queréis una república semejante, señores republicanos federales? Pues no hay para qué agitarse tanto, porque en España tenemos mas república con la monarquía que en Francia con aquella república. En España tenemos la menor cantidad de rey posible, y en Francia la menor cantidad posible de república, lo cual viene á ser la misma cosa.

Vamos ahora á decir algo de lo que se llama derecho nuevo. El sufragio universal, señores, no es ni ha sido nunca fuente de derecho: el sufragio universal ha sido siempre partidario de los poderosos y enemigo de los débiles: estuvo con el imperio francés; estuvo después en Italia por la anexión, y estaría aquí con D. Carlos, con la república ó con D. Alfonso, según viniera á triunfar una ú otra de estas ideas. (Algunas voces: No, no) ¿No? Dadme esos 7.000 oficiales de que se habla, y luego lo vereis.

¿Cómo se hizo, señores, la unidad de Italia? Empezó á propagarse por Europa la idea de las grandes nacionalidades, idea que consistía en procurar la agrupación bajo una nacionalidad de todos los que tuvieran identidad de lenguaje y de raza. ¿Y qué origen tuvo esta idea? El deseo de Napoleón de abolir los tratados de 1815 y de agrandar la Francia hasta las orillas del Rhin. Vino la primera revolución italiana, y se logró por la fuerza agregar algunos Estados al reino de Cerdeña. Después fué cuando, mandando por delante algunos batallones, se hacía ese ensayo de sufragio, que decía lo que querían los batallones.

Vino después la otra guerra entre Francia y Austria para crear la unidad alemana; y aunque la Francia había provocado todo aquello con objeto de ensanchar sus fronteras, no pudo conseguir ni siquiera la anexión del Luxemburgo: las nacionalidades variaron por la fuerza y solo por la fuerza. ¿Cómo se han resuelto las cuestiones posteriores? Por medio de la fuerza, con la particularidad de que, no habiendo naciones mas hermanas que España y Portugal, esta unión no pudo hacerse ni ha podido hacerse ahora; tal vez cuando mas fácil puede presentarse es ahora: tal vez ciertas agitaciones que allí existen puedan traer ese resultado. Y sería lo único que faltara á esta situación, teniendo en cuenta que don Amadeo es hermano de la reina de Portugal.

Y no siendo fuente de derecho el sufragio universal ¿es cierto que en esta época domina por do quiera la democracia?

Yo bien sé, señores, que no estamos ya en aquellos tiempos en que un hombre ó varios daban su nombre á un siglo: pero nuestro siglo, como todos, no puede menos de tener su carácter, y lo tiene. Nosotros conocemos el siglo de Leon X, el siglo de Luis XIV, y el siglo de los enciclopedistas. ¿Pues qué nombre puede darse á este siglo? El siglo constitucional; en esta época todos los gobiernos son monárquico-constitucionales, así como en otras eran feudales ó monárquicos puros. La esencia del sistema constitucional, la intervención de la nación en la administración y en la política existe en todas partes; pero en ninguna existen esas ideas avanzadas que queremos establecer aquí.

En cuanto á nosotros, la situación se hace cada vez mas conservadora, y no lo es ya de todo porque las clases conservadoras, que son muy numerosas, se retraen y abandonan el palenque á que debían llegar para evitar lo que el Sr. Garrido les pronosticaba ayer, castigo que tendrán bien merecido si no salen de su apatía. Yo repito que, en mi concepto, los proyectos del gobierno no pueden llevarnos sino á la disolución social, y creo que solo las clases conservadoras pueden conseguirlo, organizándose, tomando una actitud de cierto vigor, de iniciativa, y poniendo cada uno de su parte lo que pueda.

La patria nos impone á todos grandes deberes y grandes sacrificios, y es preciso que todo el mundo acuda á defenderse de la invasión que nos amenaza. Se dice que cediendo y sometiéndose se consigue todo. Yo creo que esto es un error, y la historia así lo enseña. Cada clase, cada principio, cada individuo tiene cierta situación especial que llenar y que cumplir, y muchos principios se han perdido, y muchas clases han perdido su natural influencia por no atemperarse á esta regla general de conducta.

A Francisco II le perdió, en gran parte, el haberse entregado en manos de sus enemigos, y le salió un Libro Romano. Maximiliano se quitó de su corona la cruz de Jesucristo, y nombró un ministerio republicano cuando había sido elevado al imperio por el partido conservador y por el clero. Llegan los momentos de conflicto; los amigos, disgustados, afojan; los enemigos audaces aprietan, y los tronos se vienen á tierra.

Creo, pues, que el sufragio universal no es fuente ni principio de derecho, ni podéis citarme ningún país en que lo sea; creo que en este país es necesario practicar el sistema constitucional sin exageraciones de ningún género; y porque creo esto, y porque creo que la felicidad y en el régimen constitucional, es por lo que soy partidario de D. Alfonso XII.

El Sr. MOSQUERA: Señores diputados, al levantarme á contestar por la comisión al Sr. Estéban Collantes, bien comprendéis que he de sentirme muy embarazado. En primer lugar, tengo poca costumbre de hablar en este sitio, aunque hablo frecuentemente en el foro; en segundo lugar, S. S. es una persona tan importante, y representa un partido que ha ejercido tanta influencia en los destinos de España en estos últimos cuarenta años, tiene una manera tan agradable de decir y es oído con tanto gusto, que es muy difícil contestarle. Si á esto se añaden la hora, el cansancio de la Cámara, el poco tiempo que tengo para coordinar mi respuesta, comprendéis que necesito reclamar vuestra benevolencia, que estoy seguro me dispensaréis.

El Sr. Estéban Collantes, con motivo de esta discusión, ha hecho la crítica de la situación actual, censurando la revolución y procurando demostrar que el derecho moderno no era la democracia; ha hecho un llamamiento hacia su partido; y se ha manifestado, aunque someramente, hostil á todos los proyectos que se han presentado por este gobierno.

Yo procuraré contestar á algunas de las cosas mas importantes que ha dicho S. S., porque á todas me sería imposible hacerlo, tratándose de un discurso tan detallado como el que acabamos de oír.

El Sr. Estéban Collantes empezó por plantear una tesis que siempre presenta S. S. en esta Cámara. Esta tesis es, que todas las revoluciones de 1840 acá han sido infundadas, y S. S. se funda en que ni en 1840 ni en 1854 se cumplieron las promesas hechas, ni en 1868 se ha llevado á cabo nada que sea provechoso para el país. Aunque esto no es muy pertinente á la cuestión del mensaje, yo diré á S. S. que la revolución de 1840 y la de 1854 tuvieron poco éxito, porque el partido moderado no dejó que se gobernara en paz. Y sin embargo, aquellas revoluciones no fueron tan estériles como S. S. supone; en ellas se hizo la desamortización

y la desvinculación, que tanto fomentaron luego la riqueza y las obras públicas, dando origen á la época de 1868, que no encontró seguramente estériles aquellas medidas.

Y viniendo ahora á la revolución de 1868, S. S. dice que no se han suprimido las quintas, ni los consumos, que no se han hecho obras públicas ni tampoco la revolución económica. En esta parte no sería solo el partido radical el que tendría que responder á esas acusaciones, si fueran justas: pero ¿eres S. S. que era tan fácil hacer la revolución económica? Esas acusaciones habrían podido obtener dos de las tres cosas que indicaba el Sr. Ullós que necesitábamos, á saber: un buen rey, una Constitución y un buen presupuesto, no se haya podido conseguir la tercera, pero esa tratáramos de conseguirla ahora.

¿Y por no haber hecho eso, no hemos hecho nada? ¿No es nada la desaparición del sistema preventivo, que en mi concepto rebajaba notablemente la dignidad humana? Para el Sr. Estéban Collantes podrá ser poca cosa, porque S. S. parece partidario de ese sistema, sin que por eso dejara de censurarle en Francia, donde la creía condición esencial de la república, cuando no es sino condición pasajera de su establecimiento. ¿No es nada la desaparición de todos los privilegios que encerraba la Constitución? Censo restringido, intransigencia religiosa, prensa con editor responsable, todo esto ha desaparecido, y ha sido un gran adelanto en la política del país.

¿No es nada tampoco la reforma del Código penal y la de organización de los tribunales? ¿No es nada la descentralización municipal y provincial que han establecido nuestras leyes orgánicas? Pues todos estos son para mí grandes pasos, que sientan las bases en que ha de descansar en lo sucesivo nuestro gobierno.

Al paso que hacia estas indicaciones el Sr. Estéban Collantes, hubo de recordar que había cierta soledad en determinados sitios, y dijo también que le habían echado ciertas declaraciones de dinastismo hechas aquí esta tarde. (El Sr. Balaguer: Pido la palabra.) Yo creo que no había motivo para que S. S. tuviera esta estrañeza; pero S. S. quería empezando de ese modo, hacer aquí un llamamiento al partido moderado para que sirviera de núcleo á los hombres de ciertas ideas que se sientan detrás de S. S.; y sin embargo, como resultado de esta propaganda, no ha obtenido mas respuesta sino la de que se conservarán las conquistas revolucionarias, y principalmente la dinastía.

El Sr. Jove y Havia decía ayer que había republicanos que podían irse con los alfonsinos, y también recibía una contestación poco satisfactoria sobre todo por parte del Sr. Ribau Donadeu.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, han pasado las horas de Reglamento, y se va á preguntar si se prolonga la sesión.

Hecha la oportuna pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

El Sr. MOSQUERA: Doy gracias á la Cámara por haberme permitido terminar estas desahuciadas frases, y continúo.

Ya han oído los señores diputados el resultado de la propaganda del Sr. Estéban Collantes en este sitio. Fuera de aquí se ha procurado reclutar partidarios en el alto clero; y aun cuando éste en una época anterior hubo de dispensar sus servicios al partido moderado, por esta vez parece que casi en todas partes ha contestado que los moderados eran bastante conocidos ya para que le engañaran mas, y que transigiera con cualquiera antes que con los discípulos de Royer Collard y de Benjamin Constant. No es, pues, feliz la propaganda de su señoría.

Pero vamos á otra cosa. S. S. censuraba los proyectos presentados, y consideraba inconveniente la ley de culto y clero y el Jurado, sin advertir que el Jurado que ahora se propone no es el de 1842; sin pensar que es la manera de enjuiciar establecida hasta en Rusia, lo ha calificado de calamidad. No, Sr. Estéban Collantes; hoy no puede suceder lo que sucedía en 1842. Al examinar aquel Jurado lo que no eran delitos verdaderos, hacía bien en absolver; porque sus individuos no podían considerar que había delinquido el Sr. Estéban Collantes por medio de la prensa, siempre que no hubiera injuriado ni calumniado.

El proyecto para el reemplazo del ejército tiene á los ojos de S. S. la falta de no permitir la sustitución. Yo celebró que no encuentre el Sr. Estéban Collantes otro defecto en ese proyecto; pero sus observaciones acerca de esto han de tener lugar en otro debate.

Mas graves son las indicaciones que ha hecho S. S. á propósito de las provincias de Ultramar. Dice el señor Estéban Collantes que ya hace muchos años que no se consuman allí mas que desastrosos, y que con las reformas que se proyectan teme que se lleguen á perder aquellas provincias. Es indudable que en Puerto Rico, Cuba y Filipinas se adoptó un sistema malo, que ha hecho que al cabo de tres siglos se encuentren aquellas provincias en el estado en que hoy se hallan. Puede por tantocualquiera suscribir á la afirmación de que se han hecho allí desastrosos; pero la consecuencia que de esto se desprende no es la de que no se realicen reformas, sino precisamente la de que se ejecuten, para poner fin á esos desastrosos.

Hebrán advertido los señores diputados que así en el mensaje como en la contestación se reconoce la inconveniencia de que se haga ninguna reforma en Cuba mientras haya guerra, para no perturbar mas aquella situación, de suyo complicadísima, y esto lo tiene dicho antes de ahora el partido radical, consignado siempre que lo primero es la conservación de la integridad del territorio. Cuando yo tuve la honra de ser ministro de Ultramar, uno de mis principales empeños fué demostrar á las provincias ultramarinas, que en España puede haber diferencias en estas cuestiones pero que solo hay un partido nacional para la conservación de aquel territorio.

Por lo que hace á los proyectos de Hacienda, dice S. S. que son graves y nos ofrece su apoyo. No me ocupo, por consiguiente, de esto.

Ha venido luego S. S. á la parte mas sustancial de su discurso, trayendo á juicio el sufragio universal, y tratando de probar que la democracia no es el derecho moderno. S. S., al atacar estos derechos, ha dirigido el mas duro ataque que puede hacerse al proyecto de contestación. ¿Qué razones daba el Sr. Estéban Collantes para decir que el derecho moderno no es el sufragio universal? En esto hay una confusión de ideas. El partido democrático no considera al sufragio universal como un derecho, sino como una manera de ser, resar la soberanía nacional en toda su extensión.

Decía el Sr. Estéban Collantes que el sufragio universal no es nada á los ojos de Europa, y en prueba de esto recordaba que la cuestión de Italia se había resuelto por la fuerza de las bayonetas, como se resolvió la de Prusia y Austria, y la de Francia y Prusia; y aquí veo otra confusión, de donde nace el error de S. S. Nosotros no hemos dicho que el sufragio haya de resolver las cuestiones de derecho internacional.

El sufragio es un procedimiento para establecer el gobierno interior de cada país, y si no es fuente de derecho, lo es de poder.

Ha hecho también el Sr. Estéban Collantes una indicación que no he entendido bien y de que no tengo noticia, sobre dificultades que concurren en Portugal. Yo solo sé que hay una crisis ministerial que no me parece grave; pero de todos modos, uno mis ruegos á los de S. S., porque reconozco que son importantes para España todas las cuestiones de Portugal.

Para demostrar el Sr. Estéban Collantes que la épo-

La actual no es desgracia universal, nos ha dicho que en la época feudal lo era toda la Europa; como en la del renacimiento estaba toda ella regida por los principios de la monarquía absoluta, como lo estaba después por la monarquía constitucional, cuando llegaron a prevalecer esos principios.

De aquí deducía el Sr. Estéban Collantes, que no siendo hoy toda la Europa democrática, no era esta la época de la democracia. No entro a examinar si es exacto que cuando la Europa era feudal, no hubiera otros pueblos donde no existiera este régimen, y me limitaré a decir que en lo mas recio del absolutismo hubo un pueblo, el inglés, que hizo actos de verdadera soberanía nacional, derribando un trono secular y llamando a ocupar a Guillermo de Orange, que aun cuando se decía, como se dice ahora, que era un rey de pocas raíces, es lo cierto que aquella dinastía arraigó muy pronto en medio de las contrariedades de los partidos, incluso el republicano, que añadió sus ideas; y a la sombra de aquella dinastía se llegó a crear después la de Hannover, que es la que gobierna hoy tan a satisfacción de pueblo inglés. Es indudable, por tanto, que cuando un pueblo se pronuncia en un sentido, no necesita lo que supone el Sr. Estéban Collantes. Por eso creo yo que la restauración en España es imposible, y me felicito de ello, pues como ha dicho aquí un distinguido orador, las restauraciones tienen todos los inconvenientes de las reacciones y de las revoluciones.

Dejo sin tocar varias consideraciones del Sr. Estéban Collantes, no porque no pudiera contestar victoriosamente a todas ellas, sino por lo avanzado de la hora, y concluyo con la invocación que hacia el señor Estéban Collantes a las clases conservadoras en uno de los puntos culminantes de su discurso. El Sr. Estéban Collantes las increpaba fuertemente diciendo: «son esencialmente egoístas; antes de que se derribara la dinastía no se han movido para nada; ven ahora los acontecimientos que se preparan, y tampoco dan señales de vida. ¡Ay de ellas si continúan por este camino, porque sufrirán el castigo que pronosticaba el Sr. Garrido, el petróleo; y les estará bien merecido!» El señor Estéban Collantes las ha amonestado, y realmente deben de estar bien inmóviles esas clases para merecer tales apóstrofes de S. S. Pero ¿a mí se me ocurre preguntar; ¿qué son esas clases conservadoras? Porque he oído decir que un buen diccionario o sería el mayor adelanto del mundo. ¿Son aquellas que quieren, que desean un go-

bierno conservador? Pues este es el partido conservador, no clases conservadoras. Las clases conservadoras significan lo opuesto a las clases populares? ¿Son el clero inferior? ¿Son el alto clero? Pues precisamente uno de los errores que cometió el Sr. Estéban Collantes, al dar ayuda a los moderados, que fueron su mayor verdugo. ¿Son acaso las clases nobiliarias? Pues esas clases, una gran parte de ellas está con D. Carlos; otra parte nos gloriamos de contarla nosotros en buen número; otra parte, la menos importante, es indiferente, y no se ocupa sino de toros, caballos y diversiones; la parte ilustrada, ó es partidaria de los principios democráticos, ó es indiferente ó rutinaria, y está por el partido moderado.

Y después de esto, ¿quienes son las clases conservadoras que invocaba el Sr. Estéban Collantes? Créame su señoría, como no tenga otro medio de reconocer al trono el príncipe D. Alfonso que los que le puedan ofrecer esas clases conservadoras, solo por un golpe de la Providencia se podría conseguir lo que S. S. desea.

Por último, increpaba al Sr. Estéban Collantes a los reyes, a la manera que en otra ocasión lo hacia el señor Nacedal, llamándolos vivos coronados. Decía el Sr. Estéban Collantes: «esos reyes están echando a perder la Europa, ¿por qué? Porque ceden: se perdió el trono de Nápoles, porque cedió el rey Francisco, y solo por ceder vino Liborio Romano; en Méjico, ¿qué había de suceder a Maximiliano, si al llegar allí se entregó en manos de los republicanos? Pues yo creo, Sr. Estéban Collantes, que el trono de Isabel II hubiera tenido mas consistencia si hubiera tenido mas flexibilidad y no hubiera hecho del gobierno cuestión de personas. Estoy seguro de que go hubiera caído de una manera tan estrepitosa y tan violenta.

Además, realmente la doctrina de la escuela moderada ya no está en moda; la escuela doctrinaria de donde procede el Sr. Estéban Collantes, fue un buen método entonces, pero ya está desautorizada como filosofía y como doctrina política: desde 1848 puede decirse que es cosa olvidada. Está, pues, el partido moderado en el pasado, y nosotros debemos procurar vivir en el presente, procurando también un buen porvenir.

Lo avanzado de la hora no me permite añadir mas, y ruego al Congreso me dispense la molestia que le he causado.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Fueron aprobadas sin discusión las actas de Vergara

y Leon, y admitidos y proclamados diputados, respectivamente, los Sres. Ibarra y Morá (D. Miguel).

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa, los dictámenes de la comisión de actas referentes a las de Quebradilla, provincia de Puerto Rico, y Vich, de la de Barcelona.

Dióse cuenta de que el Sr. Escoriaza (D. Desiderio) optaba por el cargo de diputado, y de que el Sr. Montero Rios optaba por el distrito de Palencia (Madrid), y el Sr. Ruiz Zorrilla (D. Manuel) por el del Centro.

El señor presidente señaló para la orden del día de mañana los dictámenes de actas que estaban sobre la mesa y la discusión pendiente, levantando la sesión a las siete menos cuarto.

VARIEDADES.

A LA FLOR DE LIS.

Flor de esquisita fragancia,
de candor signo precioso;
flor que ostentó poderoso
el regio escudo de Francia.

Mas bella, sin su arrogancia,
que rosas y clavellinas;
Lis, que creces sin espigas;
¡Que Dios te bendiga, flor,
y en alas traiga de amor
las aromas peregrinas!

EL MARQUÉS DE LUÉDENA.

EFEMERIDES.

DIA 10 DE OCTUBRE.

- 1481. Reinida batalla ganada a los moros por el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba.
- 1503. Los españoles se apoderan del castillo de San German.
- 1813. Sitio del fuerte de Monzon por los españoles; duró hasta el 18 de Febrero, que capitularon los franceses.
- 1848. Se colocó la primera piedra del palacio de las Cortes.

GACETILLA.

En la Carrera de San Jerónimo:
—Compedecios de un pobre ciego cargado de familia.
—¿Cuántos hijos tiene V.?
—Caballero, no puedo decirselo a V.; porque no veo.
El ministro de Marina y de las Colonias de Fran-

cia ha recibido por el último correo de la Martinica las siguientes noticias de la tempestad que ha reinado en las Antillas francesas durante los 10 y 11 de Setiembre:

«En San Pedro se han perdido 15 buques mercantes de diversas clases entre los cuales se cuentan los navios franceses de tres palos el *Marcelin*, el *Voyager* y el *Jenny*, estos dos últimos con su cargamento completo.

Además, se han perdido siete buques ingleses, entre ellos el vapor *Herman*. Todas las tripulaciones fueron salvadas, excepto tres personas.

Ros otros puertos de las Antillas francesas han ocurrido tambien siniestros marítimos, aunque de menor importancia que los mencionados.

Represéntase uno a su compañero diciéndole:
«No hablas una palabra de verdad.—Lo sé,—replicó el otro;—como que la mayor parte del tiempo lo empleo en hablar bien de ti.»

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Francisco de Borja y San Luis Beltrán.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado donde se celebrará función a San Francisco de Borja; a las diez será la misa mayor con sermones que predicará un distinguido orador y por la tarde se cantarán completas terminando con la reserva.

Continúa la novena a Nuestra Señora del Rosario, y predicarán por la tarde en Santa Cruz D. Ignacio Villala, y en Santa Catalina de Santa D. Ambrosio de los Infantes.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia: la del Sagrario en San Ginés, 6 la de la Vida en Santiago.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—F. 1.º de abono.—T. 1.º.—Inauguración de la presente temporada con la ópera de Donizetti en cuatro actos titulada «Ana Bolena», por las Sras. Sasa, Mantilla, Latour y Tintorer, y los Sres. Barbacini, Ordinas, Urdia y Santos.

Nota.—Se despañan los billetes en contaduría para la primera y segunda representación, y se advierte que la segunda se efectuará el sábado 12.

Se está ensayando la ópera en cinco actos titulada «Marta de Portici», en la que harán su debut la señora Tortolero y los Sres. Stagno y Selva.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 27 de abono.—T. 3.º.—El baile de la condesa.—Las preciosas ridículas.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 29 de abono.—Turno 2.º impar.—Pepe-Hillo.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 13 de abono.—Turno 1.º impar.—Oleto.—El sutil tramposo.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—F. 23 de abono.—Turno 3.º impar.—La Sonámbula.—Barba azul (baile). Grandes ejercicios aéreos por los gimnastas hermanos Rizzardi.

CIRCO DE PAUL. (Los Bufos).—A las 8 1/2.—Pir. Impalpable.—Palomo.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Al revés.—Medicina casera.—Esto se complica.—La berlina del doctor.

SALON RSLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Soltero, casado y viudo.—Gabinete curativo.

CAFÉ DE GRANADA.—47.º concierto de una ópera de la tarde.

MARTIN.—Santa Brígida 3.—A las 8.—La monja de las brujas.

CAPELLANES.—A las 8.—Se acabó el mundo.—Pescar y cazar.—Carambola y palos.—Mate V. a mi marido.—Baile.

CAMPOS ELISEOS.—A las 4.—Se lidiarán cuatro toros de puntas por la acreditada sociedad de cantadores, bailadores y tocadores de los cafés líricos de Madrid.

Entrada a los jardines, 2 rs.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8.

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 8	del 9.
Rent. perp. del 3.º.....	27-20	27-20
Id. pequeños.....	27-40	27-30
Renta perp. exterior.....	31-70	31-55
Billetes hipotecarios.....	101-90	102-00
Id. del Banco de Castilla.....	00-00	00-00
Bonos del Tesoro.....	00-00	78-65
Reog. O.º Deps.....	00-00	86-85
CARRETES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000.....	80-60	80-60
Agosto 1852 de id.....	00-00	00-00
Obras públicas 1858.....	00-00	00-00
PÉREZ CARBILES.—Oliguicos. 2.000.....	53-00	53-50
Id. de 20.000.....	00-00	53-25
Banco de España.....	182-50	186-75
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	49-45	49-45
París a 8 d. v.....	5-19	5-19

MADRID.
Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO
Oostanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de Brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido especialmente con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc.—Precio, 12 rs.

Francés (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, M. Miquel, S. Sánchez Ocaña, Recalar y Ortega.

Para los CABELLOS y la BARBA

Preparado por S. M. el Emperador de Rusia.

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUQU Quinquina Purificada, S. d. g.

PARIS.—11, RUE DE TRÉVISE, 11.—PARIS

LONDRES, 21, Broad Street, S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID, Agencia Franco-Española 31 Sordo.—En Provincias todas las Agencias.

PAPEL RIGOLLOT

O MOSTAZA EN HOJAS

PARA SINAPISMOS

Adoptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares y por las marinas francesas e inglesas.

«Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que el RIGOLLOT ha resuelto de la manera mas acertada.»

(A. BOUCHARDAT, Anuario de Terapéutica, año 1868.)

Extiende la firma adjunta, hay falsificaciones.—PARIS, 36, rue Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en España: S. Miquel, S. Sánchez Ocaña, Recalar y Ortega, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

L'EAU DENTIFRICE DES CORDILIÈRES

RECETA INDIA.

Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los POLVOS DENTÍFICOS DE LAS CORDILIÈRES, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.—Depósito, 31, rue Henriette, París, Havana, Serra y C.ª, Cádiz. España. Por mayor, Agencia Franco-española, Sordo, 31, Madrid.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.—Agua de sa-
bes, producto perfeccionado, 44 y 30 rs.

Este producto submite vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Inmenso éxito garantido por Em. SALLÉS, perf. quim., 78, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña, Frera, Morales, D. Martínez y García.

PAPEL WLINSKI

El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas a su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendado por los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las mas de las veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja 8 rs. Depósito en París, J. WILINSKI, rue de Rennes, 46. La Agencia franco-española en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por mayor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sánchez Ocaña, Recalar, Uzuarrun y R. Hernández. (A. 3)

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del clero y magistrados que deseen obtener los títulos de doctor ó bachelier honorario, pueden dirigirse a MRDIOUS, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.

La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, les facilitará los estatutos.

PASTA Y JARABE DE BERTHE

A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la to-rebelle de la gripe, del estomago, de la bronquitis, de la tos y de las demas irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades emiten el Jarabe de Codéina los obtenidos el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio Francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depositarlos en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Sánchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.

Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO

DEL DR. DE JONGH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por ser indudablemente el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con optimas resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfalcamiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones Escrofulosas.

Y únicos consignatarios, S.ª Anser, Harford y C.ª, 27, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31. Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

OJOS. POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.—Este precio-
so remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está
autorizado por decreto de diez de Diciembre de 1807, se vende en todas las
mas acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que resulta siempre en de-
trimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de losa blan-
ca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma
atado con un hilo encarnado, con un sello de la casa encarnado sobre
el nudo con la inicial T. Exíjase además el prospecto impreso que
acompaña siempre al remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse a Mr. Theulier aine & Thiviers, Francia (Dordogne),
único propietario de este medicamento. cuyo precio en Francia es de 3 frs. 216

Medalla de la Sociedad de Ciencias indus. París.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE

Tintura por excelencia
de DIQUEMARE aine, 47,
place de l'Hôtel-de-Ville,
Rouen (Francia).

Para teñir al instante de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor superior a todas las usadas hasta hoy.—París, 34, rue de Valenciennes.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. Caldroux, Clement, Borge, Gentil Duguet y Villalon.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI GOTOSO BOUBÉE

FARMACUÉUTICO, ARTÍCULO DEDICADO DEL GENS

Mi padre después de haber estudiado con su larga
práctica las preciosas ventajas de nuestro Jarabe anti-
gotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo
he pregonado constantemente con la mayor confianza,
y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis nu-
merosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr.
AUBERGE, antiguo médico principal del ejército,
oficial de la Legión de honor.) Dirigirse a M.
BOUBÉE 61, farmaceutico en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-
española, Sordo, 31; por menor a 52 r. S.ª Moreno
Miquel, — Borrell h.ª, — Escolar, — Sánchez Ocaña,
S.ª Rodríguez Hernández y Bellido, — BARCELONA,
— Borrell h.ª, — LA COBUEÑA Diego Moreno,
GRANADA, Y de Vasquez y Godoy — MA-
LAGA, P. Prolongo — MURCIA, Lucas Serrano,
— OVIEDO, Blas Argüelles — SEVILLA, J.ª
Troyano VALENCIA, V. María — ZARAGOZA,
Ries herm. y Estera y Escarcega.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS

del Dr. Paterson.

Tónicos, digestivos, estomacales, antineuróticos.

REPUTACION universal por la pronta
curación de los males de estomago, falta
de apetito, acidez, digestiones peno-
sas, dispepsia, gastritis, enfermedades
de los intestinos, etc. (Ver extractos
de diarios de medicina franceses). Instruc-
ción en todos idiomas. Paterson sobre
cada pastilla y paquete de polvos, y so-
bre la caja la firma de Fayard, de Lion,
único propietario de la verdadera fórmula.
—Por mayor, Lyon (Francia), rue de l'
Hotel de Ville, 3; Madrid, Agencia fran-
co-española, Sordo, 31.—Por menor: pol-
vos, 22 rs.; pastillas, 12 rs. Borrell, More-
no Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

INYECCION AMERICANA DE MATEO

Cura y preservación de las enfermedades con-
tagiosas 40 años de éxito.—Basta, 1 frasco.
—Precio, 16 rs.—PARIS, ANASTASY,
Farré inventor, 105, boulevard Magenta.
Madrid, por mayor Agencia franco-
española, Sordo, 31, por menor
señores M. Miquel, B.ª rrell hermanos,
Sánchez Ocaña, Ortega y Escobar.

IMPORTANTE INVENCIÓN

Ha obtenido una medalla
laureada en la Exposición de
Viena, con cubierta de resorte y un
surtido de retrateras.—Privilegio
de invención.

He aquí las cajas de bolsillo
vesti; son las mejores y mas
baratas de todas conocidas.
—Bryan y Anstey.
—Privilegiados y únicos fa-
bricantes. Londres, E.ª y E.ª
Madrid, la Agencia franco
española, 31, calle del Sordo,
Moreno.

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis
y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el ÚNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa: coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis a quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la his-
toria y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pas-
tillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montoro,
calle del Pez, núm. 9, y Corredera Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

OTRA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montoro, y además la litografía del pastor que va al
respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de
ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Al-
fonso, mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea
forno, mayor, 8.—Burgos (Aragua), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Caceres), Sr. Castro.—Avila,
(Alicante), D. Juan Ripoll.—Bérgamo (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Caceres), Sr. Castro.—Avila,
farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos, Id. del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, Id.—Barcelona, Dr. For-
farmacia del Sr. Rodríguez y Aguilar, Rambla del Centro, 37.—Badajoz, Id. del Sr. Camacho.—Bilbao, Id. del
tany, Id. de Montearrat y Aguilar, Rambla del Centro, 37.—Badajoz, Id. del Sr. Camacho.—Bilbao, Id. del
Sr. Pinedo Cruz.—Caceres, Id. de la Sra. de Hurtado.—Cuenca, Id. del Sr. Camacho.—Córdoba, Id. del Sr. Camacho.
Beccana.—Cádiz, farmacia del Sr. Márton, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Cuchillería.
—Sórdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Som-

boC.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—
Jala, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Ceno.—La Caro-
vuen(Jaen), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Benes.—Leon, Sr. Me-
rino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea,
farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farm. cias de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miquel,
Arenal, 2; Uzuarrun, Imperial; J. Rodríguez Hernández, Mayor, 24; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol;
Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia.—Ortíz, Sr. Martínez.—Oviedo, far-
macia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenar-
ros, Bolesias, 18.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riocio (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, se-
ñor Mira.—Santa Coloma de Farnés (G.ª rona), farmacia del Sr. Gascaer.—Torrelavega (Santander), farmacia del
Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega.—Santiago,
farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Güesd-Rodrigo (Salamanca), farmacia
del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de
la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaso.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Duque, farmacia.—Talavera de
Querol.—Tuy, Sr. Amoleto, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia, San Vicente.—Valladolid, farmacia del
Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Polayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—
Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jorvan, plaza del Mercado

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 21 de Octubre saldrá de Cádiz y el 26 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Para carga y pasaje informarán: Cádiz, D. M. A. Amusátegui.—Barcelona, Galofre y compañía.

MADRID: UROSAS 8, TERCERO.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despañan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gas-
tos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará los medios de
verificarlo.

Academia de lenguas de Ilemén-
te Cornellas.—Autor de las gramáticas francesa é ingla-
esa y del anticuismo. Carbon, 8, pral derecha.

Las mencionadas obras se venden en las principales
librerías y en casa del autor.

Academia de estudios preparatorios
para carreras especiales.

Carreras militares.—Artillería.—Ingenieros.—Esta-
do mayor.—Infantería.—Caballería.—Administración
del ejército.—Cuerpo general de la armada.—Ingenie-

ros de la armada.—Estado mayor de artillería de la ar-
mada.—Infantería de marina.

Carreras civiles.—Ingenieros de caminos, canales y
puertos.—Ingenieros de minas.—Ingenieros de mon-
tes.—Ingenieros industriales y agrónomos.—Arquitecto-
res.—Subdirectores de telégrafos.—Ayudantes de obras
públicas.—Ayudantes de minas.—Maestros de obras.—
Estadísticos.

Profesores.—D. Francisco de Roldan, teniente coronel,
capitán de ingenieros.

D. Miguel de Cervantes, ingeniero primero del cuerpo
de caminos, canales y puertos.

D. Ramon Roque Cisneros, capitán teniente del
cuerpo de artillería.

D. Ricardo Campos y Carreras, comandante capitán
de ingenieros.

Para que en cualquier época del año que entre un
alumno en esta Academia, empiece el estudio de la asig-
natura que necesite, sin perder momento y sin esperar
a incorporarse a otra sección, se organizará la enseñanza
del modo siguiente:

Primera parte.—Aritmética, cada mes empieza una
clase.—Álgebra elemental, cada dos meses.—Geometría
elemental, cada tres meses.—Trigonometría, cada mes.
—Álgebra superior, cada dos meses.—Topografía, cada
dos meses.—Prácticas de topografía, en los meses en
que pueda salirse al campo.

Segunda parte.—Geometría analítica, cada tres me-
ses una clase.—Geometría descriptiva, cada tres meses.
—Cálculos, cada tres meses.—Mecánica racional y apli-
cada, cada seis meses.—Aplicaciones de la descriptiva,
cada seis meses.

Dibujo natural, geométrico, topográfico, arquitecto-
nómico é industrial. Lección diaria.

Francés. Lección diaria, distribuyéndose en dos se-
cciones de mas ó menos adelantados.

Geometría é historia. Lección diaria.

Los honorarios que han de abonar los alumnos por
mensualidades adelantadas, serán:

Alumnos externos, por la asistencia diaria a las cla-
ses de la primera parte, 120 rs.

Id. id. a las clases de la segunda parte, 200 rs.

Id. id. a la de dibujo, 40 rs.

Id. id. a la de francés, 40 rs.

Id. id. a la de geografía é historia, 40 rs.

La academia se halla establecida y abierta sus cla-
ses desde el día 15 de setiembre en la plaza de Bilbao,
núm. 10, 2.º, donde se facilitarán cuantas noticias se
deseen.